

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

DESACHOS TELEGRÁFICOS.

LISBOA 2 (recibido con retraso a causa del temporal).—Ha llegado el vapor correo del Brasil.

Confirmando las anteriores noticias.

Lopez seguía fugitivo y le será difícil con su corto número de soldados intentar un golpe contra los invasores de su patria.

La diplomacia trataba de arreglar la cuestión del Paraguay.

El comité patriótico portugués titulado 41.º de Diciembre, ha enviado hoy su protesta anti-ibérica a la prensa extranjera.

Se confirma que los duques de Montpensier no saldrán por ahora de Portugal.

BERLIN, 2.—La Gaceta de la Alemania del Norte dice que el representante de Italia en esta capital ha recibido de su Gobierno la autorización que había pedido para volver a Florencia.

PARIS, 3.—Dícese que el conde de Nigra, representante de Italia en París, irá con el mismo cargo a Berlín.

Seguendo el ejemplo del periódico la Libertad, la France y otros, han abierto una suscripción para erigir un monumento a Lamartine.

El distinguido abogado Gambetta se presenta candidato para la diputación al Cuerpo legislativo en uno de los colegios electorales de París, y en su programa se compromete a hacer dimisión en el momento en que 2,000 de sus electores así lo exijan.

Las simpatías de Prusia en los pequeños Estados de que se apoderó por la guerra, no aumentan, y en prueba de ello dicen los periódicos franceses que las emigraciones aumentan.

Los del Slesvig, emigran a Dinamarca; los hanoverianos, se marchan a América, y casi todos los comerciantes de Francfort, se naturalizan como suizos, para no tener que servir en el ejército federal.

Desmintense los rumores de la creación de una Confederación de los Estados del Sur de Alemania.

Dicen los periódicos franceses que en Geislingen (Wurtemberg) unas dos mil personas se han pronunciado en una reunión por la entrada de los Estados alemanes del Sur en la Confederación del Norte, como medio que contribuía a la formación de la unidad alemana.

Además han declarado que ningún Estado europeo puede impedir la formación de la unidad alemana.

En esta reunión y en estas declaraciones se ve palpablemente la influencia del Sr. Bismarck, que quiere hacer creer que los Estados del Sur desean la unidad alemana bajo la supremacía de Prusia.

Esto, sin embargo, no es exacto, como lo demuestra la antipatía de casi todos los Estados hacia Prusia su dominadora.

Segue llamando la atención en Bélgica la desaprobación del Senado al presupuesto del ministerio de Justicia.

Los liberales se escandalizan de que los senadores católicos, usando de su derecho, hayan rechazado el presupuesto, y lo atacan y lo acusan injustamente.

Un senador liberal ha escrito una carta condenando la actitud de sus compañeros, pero el barón de Anethan, uno de los jefes de los católicos, le ha contestado dignamente, pidiendo al mismo tiempo que protesten los senadores de la nueva presentación del presupuesto rechazado legalmente por el Senado.

CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 4 de Marzo de 1869.

Se abrió la sesión a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: Presento a las Cortes, para que pase a la comisión de actas, una certificación de la Audiencia de Madrid por la cual consta que se ha sobreseído en la causa seguida al Sr. Cruz Ochoa, diputado electo por Pamplona.

El Sr. VALLIN: Deseo saber por qué no se han repartido a los señores diputados los informes que dieron hace dos años los comisionados de Cuba y Puerto-Rico llamados a Madrid.

El señor PRESIDENTE: Se pondrá esa pregunta en conocimiento del señor ministro de Ultramar.

El Sr. MENDEZ BUENO: Desea que el Gobierno se sirva decirme: 1.º, cuándo presentará los presupuestos; 2.º, si tiene intención de alterar la cifra de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería; 3.º, si figurará en ese presupuesto la misma cantidad que en el actual, por razón del Clero catedral y parroquial; 4.º, si se suprimirá el ministerio de Ultramar.

El señor ministro de HACIENDA (Figueroa): No tengo inconveniente en contestar en el acto. El Gobierno se ocupó, desde los primeros días de su advenimiento al poder, de preparar los presupuestos, encomendando su estudio a personas competentes; y el de ingresos, que está ya calculado por el Sr. 1854, pronto se traza. El de gastos aun no lo está, porque no han podido formarse todos los ministerios.

El Sr. CERVERA: Deseo saber si está dispuesto el señor ministro de la Gobernación a enviar el expediente de venta de la imprenta Nacional y avales y justiprecio de los efectos de la misma.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN (Sagasta): El Gobierno no tiene inconveniente en remitir el expediente que desea el diputado.

El señor marqués de ALBAIDA: Yo deseo que se envíe una nota de las cantidades que se entregaron a Isabel II desde 1856; pues hay la creencia en el pueblo de que se le daba mucho más de su enorme presupuesto de 40 millones.

El señor ministro de HACIENDA (Figueroa): En la cuenta del tesoro figura lo que S. S. desea ver, puesto que está el haber y el debe del tesoro al venir nosotros al poder.

El Sr. GARRIDO (D. Fernando): Ruego al señor ministro de Hacienda que envíe el expediente de compensaciones hechas a la corona en los últimos diez años para que conozcan los pueblos cómo en las monarquías constitucionales pueden los reyes robar a los pueblos.

El señor ministro de HACIENDA (Figueroa): Creo que no había necesidad de usar ciertas palabras. Ese expediente se estaba formando cuando llegó la revolución, y no se terminó: tal como está vendrá, y se verá que no hubo compensación ninguna.

El Sr. PALANCA: Deseo saber si el Gobierno tiene noticia del abuso cometido por el gobernador de Málaga, y acerca del cual hay en la Cámara una exposición, y si ha sido separado ese funcionario para exigirle la responsabilidad.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN (Sagasta): En el momento que acaban de copiarlos, vendrán a la presidencia de las Cortes.

El Sr. CARO: Por un ministerio anterior se circuló una orden a fin de que las comunicaciones telegráficas de los particulares no se les entregaran a estos sino después de haberlas examinado el Gobierno o sus delegados, y deseo saber si está en vigor esa circular.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN (Sagasta): No tengo noticia de esa circular, pero si la hubo no se observa.

Se leyó una proposición de los Sres. Moya y otros, proponiendo la abolición de la pena de muerte.

El Sr. MOYA: Graves consideraciones de orden público me obligan a no apoyar hoy esta proposición, rogando al señor presidente me reserve para otro día este derecho.

El señor PRESIDENTE: Se le reserva a V. S.

Se leyó otra proposición del Sr. Castelar y otros, relativa a la concesión de una amnistía general por delitos políticos, cometidos desde el 30 de Septiembre de 1868 hasta el 11 de Febrero del presente año.

El Sr. CASTELAR: Pocas palabras bastan para apoyar esta proposición, porque el sentimiento que la ha dictado está en todos los corazones. La soberanía reside en el pueblo, y el pueblo, representado en las Cortes, tiene el derecho de gracia. Hacemos días que están reunidas las Cortes Constituyentes, y no hemos celebrado tan fausto acontecimiento como debe celebrarlo una Asamblea que se levanta sobre las ruinas de un trono de quince siglos, que viene a declarar los derechos individuales y a dictarlos tal vez a Europa entera. Debe, pues, iniciar sus tareas derramando a manos llenas el bien, para que la bendición los pueblos y para que deje un recuerdo inmortal en la historia.

De qué mejor manera puede hacerlo que enjugando lágrimas, abriendo las puertas del destierro a los deportados por causas políticas, y arrancando víctimas de las manos del verdugo? No tengo ambición de poder; pero si fuera capaz de tenerla, hubiera sido la otra noche cuando el señor ministro de Gracia y Justicia nos dijo que había arrancado 48 víctimas del verdugo. ¡Siglo feliz el nuestro que no contento con apagar las hogueras de la inquisición arranca hoy su guadaña al representante de todas las tiranías, al verdugo Portugal, Bélgica y otras naciones cultas se vanagloria de haber abolido prácticamente la pena de muerte para los delitos comunes; ¿qué no debemos hacer nosotros con los delitos políticos? En los delitos comunes, el rigor de la ley está justificado por la conciencia universal. Pero en los políticos el criterio cambia. El ajusticiado de ayer es el mártir de mañana.

La cruz, que era el símbolo de todas las infamias en el mundo antiguo, es la cúspide de todas las grandezas en el mundo moderno. Los poderes que han sido elementos, han aumentado su autoridad y su fuerza en España. Cristina salvó con una amnistía el trono de su hija; en Roma vemos a los exiliados venir, a consecuencia de una amnistía, a recibir la bendición de Pío IX, que había aumentado una página al Evangelio. ¿Qué razón habrá, pues, que nos impida a nosotros declarar una amnistía para los delitos políticos?

No creo que deba haber ningún temor ni peligro. ¿Teme el gobierno al partido republicano? Tal vez pudiera creerse al considerar las acusaciones de que son objeto los que constituyen la esperanza del país. Acusándonos y perjudicándonos, creéis matar a vuestros enemigos, y lo que hacéis es asesinar a vuestros hijos. El partido republicano es esencialmente conservador; lo ha demostrado en los cinco meses transcurridos desde la revolución, demostrando al mundo que podemos gobernar sin necesidad de esa magistratura con ostro y corona, porque sabemos obedecer a sencillos ciudadanos. Mientras haya completa libertad de imprenta y de asociación, el partido republicano no aplazará a las armas, porque su forma de gobierno es la paz. ¿Puede alguien tener hoy embargo en perturbar el orden público? No lo creo: los isabelinos no pueden seguir conspirando, una vez que se les arrojó de palacio, y los carlistas no pueden hacer nada, mucho menos viendo la incertidumbre de su rey respecto a la idea en que debiera inspirarse.

El pueblo ya no grita: ¡vivan las cadenas! No hay, por lo tanto, ningún peligro interior que nos pueda aconsejar la negación de la amnistía. ¿Hay acaso peligros exteriores? ¿Hay alguien que se oponga a nuestra regeneración? Tampoco: la Prusia ha aceptado las ideas modernas: el Austria ha tenido que pedir un poco de oxígeno a los principios democráticos para poder vivir, y la Inglaterra está próxima a ver levantarse sobre la aristocracia el sufragio universal. Si hubiera algún poder tan desatentado que se propusiera conspirar contra España, ese poder sabe muy bien que está atado, cual otro Prometeo, a la roca de las nacionalidades que él mismo ha contribuido a levantar, y que nosotros nos hallamos defendidos por las sombras de los mártires de Zaragoza y de Gerona.

Pues si no hay nada que pueda impedirlo, ¿por qué no acordar la amnistía? O estas Cortes no representan nada, o son el advenimiento del cuarto Estado.

La democracia hoy es la luz y el aire: sostiene, pues, a los vivos y descompone los cadáveres. Por eso se pide que con paz, con calma, y por un sentimiento de misericordia, voteis esta amplia amnistía. En estos momentos estáis ocupando el Capitolio de la primera república del mundo un ciudadano que empieza por amnistiar al jefe de sus enemigos. Imitad este noble ejemplo, y seguid esa senda de caridad y de paz. Hacedlo, y viviréis vida larga, atrayendo las bendiciones de vuestros conciudadanos y preclaro renombre en la historia.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN (Sagasta): No seguiré al Sr. Castelar en su discurso: se trata de misericordia y de paz, y no creo oportuno recordar recriminaciones que hayamos podido hacernos todos. Sin embargo, si S. S. celebra tanto la paz que el país ha disfrutado cinco meses: entregado a los ciudadanos sencillos que ocupan este banco; ¿por qué no tiene más consideración con ellos? Pero vayamos a la proposición.

El Gobierno guiado por sus sentimientos, tan nobles y generosos como los del que mas, deseaba la amnistía; y tanto que la deseaba, cuanto que no solo tenía ya preparado y firmado el decreto, sino que hasta le había remitido a la imprenta nacional, proponiéndose solemnizar con este acto de humanidad la apertura de las Constituyentes; pero en aquellos momentos recibió tan graves noticias y datos, que se vio en la dura precisión de reprimir sus sentimientos, y adoptar las energéticas medidas que exigía el deber de los hombres, en cuya mano estaban los destinos de un gran pueblo. Se proyectaba una perturbación general que impidiera la reunión de las Cortes, o que diera lugar a que se dijese que se habían abierto en medio de la guerra civil.

Por las prisiones hechas y por los documentos cogidos, se conoció el plan de una vasta conspiración, acerca de la cual no puedo decir más, porque la cuestión está en este estado de las cosas, cuando el Gobierno está al alcance de las conspiraciones; cuando se conspira mucho, con grandes recursos y con mucha fuerza dentro y fuera de España; cuando se ve que los carlistas siguen organizándose, y armando, y preparándose para echarse al campo; cuando la reacción con el grito de la anarquía, y la anarquía, ¿será conveniente dar la amnistía sin meditar los resultados que pudiera dar?

Es necesario que los generosos impulsos del corazón se pongan a la salvación de la patria; pero entiéndase que el Gobierno en el momento que crea que no hay peligro para el orden público, habiendo averiguado bien todo lo que respecta a conspiraciones, y a la amnistía, y a la libertad de los sentimientos del corazón, y a la justicia que sea este el solo sacrificio que tengamos que hacer por la conservación del orden, el triunfo de la libertad y la integridad del país.

El Sr. CASTELAR: No ha sido mi ánimo reconocer al señor ministro de la Gobernación, ni esta es cuestión de partido. La línea recta es el camino mas corto, y la política del bien es la mas fácil. La manera de manifestar que tenemos la conciencia de nuestro poder, es resolver con fe lo que creemos justo y conveniente. Si se espera a que cesen las conspiraciones de nuestros enemigos para dar la amnistía, nunca se dará: veinte años hace que el partido carlista fue vencido, y todavía sigue conspirando. Por consecuencia, señores diputados, inspirados solo en un generoso sentimiento, perdonad en nombre de vuestro derecho; olvidad en nombre de vuestra conciencia; votando la oposición prestais un servicio a la libertad de la patria.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN (Sagasta): No he dicho que se espere el término de las conspiraciones para dar la amnistía, sino a que el Gobierno pudiera averiguar todo lo que haya respecto a la conspiración actual, porque el Gobierno, en cuanto vea que no hay peligro para el orden público, por más que existan y puedan existir en el sucesivo otras conspiraciones, propiamente inmediatamente la amnistía.

Puesta a votación la proposición, y habiéndose pedido que fuera nominal, quedó desechada por 135 contra 94, en la forma siguiente:

Señores que dijeron no.

Olózaga (D. Celestino).—Serrano.—Prim.—Tepele.—Romero Ortiz.—Sagasta (D. Praxedes).—Figueroa.—Lorenzana.—Ruiz Zorrilla.—Lopez de Ayala.—Rubin.—Ulloa (D. Augusto).—Ardaiz.—Ballesteros y Dolz.—Soto.—Valera (D. Cristóbal).—Riestra.—Santos.—Villavicencio.—Calderon Herce.—Macía Castella.—Milans del Bosch.—Vidal y Villanueva.—Navarro Rodrigo.—Suarez Inclán.—Rojo Arias.—Coronel y Ortiz.—Rodríguez (D. Vicente).—Gil Sanz.—Gonzalez (D. Venancio).—Alvarez Sotomayor.—Baldrich.—Marqués de Figueroa.—Muñiz.—Montero Espinosa.—Montesinos.—Muñoz Bueno.—Aguirre.—Fernandez Vallin.—Leon Llerena.—Alcalá Zamora (D. José).—Lopez Dominguez.—Sagasta (D. Pedro).—Jover.—Orozco.—Jimenez de Molina.—Rodríguez Leal.—Hernandez.—Alvarez (D. Cirilo).—Ballesteros y Ordejón.—Romero Robledo.—Monteverde.—Ulloa (D. Juan).—Valera (D. Juan).—Moreno Benítez.—Santa Cruz.—Pérez Zamora.—Alcalá Zamora (don Luis).—De Blas.—Damat.—Gil Viseda.—Duque de Tetuan.—Caballero de Rolas.—De Pedro.—Saavedra.—Bueno y Gomez.—Serrano Bedoya.—O'Donnell.—Arquíga.—Conde de Enríquez.—Abascal.—Ortiz y Casado.—Carratalá.—Lopez Botas.—Moncasi.—Navarro y Ochotore.—Gomis.—Rius.—Izquierdo.—Cantero.—Rubio (don Leandro).—Madrazo.—Montero Tellegu.—Sanchez Guardamino.—Ruiz Zorrilla (D. Francisco).—Sepúlveda.—Echegaray.—Toro y Moya.—Calderon Collantes.—Mendez Vigo.—Messia y Elola.—Leon y Medina.—Salazar y Mazarredo.—Zorrilla (D. Ildefonso).—Pino.—Santónja.—Soria y San Martín.—Palou y Coll.—Pinilla.—Sancho.—Oria.—Francisco.—Martínez Ricart.—Jesus Santiago.—Francisco Alonso.—Gonzalez del Palacio.—Masa.—Elduayen.—Jontoya.—Curiel y Castro.—Gonzalez Marron.—Carrillo.—Villalobos.—Fuente Alcaraz.—Marqués de Santa Cruz de Aguirre.—García Quesada.—Matos.—Ruiz y Capdepon.—Chacon.—Vazquez de Puga.—Marquina.—Igual y Cano.—Cascajares.—Rivero (D. José Vicente).—Lasala.—Marqués de la Vega de Armijo.—García Gomez.—Beltia y Bastida.—Bañon y Algarra.—Sanchez Toscano.—Alvarez Buzaltá.—Herrera.—Canicio Villamil.—Herreros de Tejada.—Sr. Presidente.

Total, 135.

Señores que dijeron sí:

Baeza.—Montero Rios.—Moya.—Salmeron.—Uzurriaga.—Villanueva.—Mata.—Godínez de Paz.—Martos.—Soane.—Anglada.—Gallego Diaz.—Moñi.—Guzman y Mañrique.—García Ruiz.—Pardo Baza.—Latorre.—Soriano.—Ozabál.—Guerrero.—Balaguer.—Soler y Plá.—Gil Berges.—Ferrer y Garcer.—Benavent.—Castellón (D. Pedro).—Pastor y Landero.—Llorens.—Carrasco.—Soler (D. Juan Pablo).—Jimeno.—Hidalgo.—Morales Diaz.—Fernandez de las Cuevas.—Pastor y Huerta.—Merelo.—Cabrillo.—Tutau.—Fontanals.—Gaston.—Loreno Rodriguez.—Cala.—Guillén.—La Rosa (D. Gumersindo).—Fañtón.—Pi y Margall.—Garrido (D. Fernando).—Serralla.

Total, 435.

ra.—Rodríguez Moya.—Herreaz.—Macías Acosta.—Vazquez Curiel.—Castillo.—Chao.—Conte.—Robert.—Pierard.—Santamaría.—Del Río.—Noguero.—Alvarez Acevedo.—Maisonave.—Jalon.—Mereilles.—Olivas.—Cervera.—Albors.—Amelton.—Benot.—Caimó.—Alsina.—Castellón (D. Ramon).—Rubio Gali.—Diaz Quintana.—Joariz.—Caro.—Unceta.—Vinader.—Estrada.—Corps.—Amoeiro.—Palanca.—Castelar.—Blanco.—La Rosa (D. Adolfo).—Orense.—García Lopez.—Soria.—Figueras.—Suñer y Capdevila.—Becerra.—Romero Giron.—Llano y Persi.—Garrido (D. Joaquin).

Total, 94.

ORDEN DEL DIA.

Actas de Estella.

El señor PRESIDENTE: El Sr. Alzugaray continúa en el uso de la palabra.

El Sr. ALZUGARAY: Después de lo que ayer tuve el honor de manifestar a la Asamblea, restame tratar del tercer punto legal que aquí indiqué; es decir, de si la ley electoral se opone a la proclamación del que sigue en número de votos al que se encuentra incapacitado para ejercer el cargo que se le confiere.

No habría duda alguna si la ley exigiera, como en otras leyes anteriores, la mayoría absoluta, pues no sería fácil que ningún candidato excedente pudiera reunir esa mayoría, si la habían obtenido los que correspondían a la circunscripción elegida; pero la ley vigente ha querido la mayoría relativa, y ya no hay el inconveniente de que no pueda tener el número necesario de votos el que siga a los que completan el número que deba elegir la circunscripción.

Ahora bien: en el caso que nos ocupa hay uno que tiene incapacitación para ser diputado; los electores le votaron sabiendo que se hallaba procesado y preso, no pudiendo alegar la ignorancia del derecho, porque está a nadie excusa, luego es lo mismo que si hubieran votado en blanco. Ha debido, pues, proclamarse el que se hallaba nombrado inmediatamente después, con tanta más razón, cuanto que se trata de una incapacitación anterior a la elección, que en esta parte la hace nula, lo que no sucedería si hubiese sido posterior.

Se dirá que si al Sr. Muzquiz le faltan condiciones de aptitud, ¿a mí me faltan votos. Esto no es tan exacto como pudiera parecer, pues aun dejando aparte los medios que he tratado, no hemos tenido nosotros tan pequeño número de votos que no podamos representar a nuestra provincia en las Cortes. Hay, por otra parte, que tener en cuenta el gran número de electores que se han abstenido de votar, y que no se han atrevido a arrostrar las coacciones que se han ejercido. Que podamos colocarnos en condiciones iguales, y veremos quién obtiene la mayoría.

He oído también decir que el Sr. Zavalza y yo no podemos venir aquí como diputados, porque representamos a la minoría; y precisamente, señores, aquí se hallan también representadas las minorías. En este recinto veo la republicana y la carlista, que representan la minoría del cuerpo electoral.

Yo no puedo menos de extrañar que en el dictamen de la comisión de actas se omita mi nombre por completo, cuando por el hecho de haber presentado el acta deba haber recaído alguna resolución sobre ella. Espero, pues, que se diga algo, porque esto es lo que indudablemente debe hacerse.

Con motivo de las actas de Cádiz decía el señor Rojo Arias, a nombre de la comisión, que el Congreso no podía admitir al Sr. Barca; porque ni traía acta, ni había sido proclamado por la junta de escrutinio, y que era preciso considerar cuál sería la situación de la Asamblea proclamando a un diputado que no pudiera o no quisiera serlo. Pues nada de esto se puede decir ahora; porque he sido proclamado en la junta general de escrutinio, he presentado el acta y estoy dispuesto a aceptar, si es dignas, admitirme, a tomar asiento entre vosotros.

Vais a fallar, señores diputados, como un gran jurado; la ley, la justicia y la conveniencia pública son las que os han de servir de norma en el fallo que estáis llamados a dar. No tengáis en cuenta para nada la persona que, falta de merecimientos, solo tiene el buen deseo de que se lleve a puerto seguro la nave de la revolución por los vientos reaccionarios combatidos; es pido solo que atentos al partido liberal de Navarra, hoy tan amenazado por el bando reaccionario. Poned la mano en vuestro corazón, y mirad si debéis apoyar a los que quieren matar hasta el mas ligero recuerdo de nuestras libertades, o a los que, como yo, se adhieren a los principios proclamados en Cádiz.

El Sr. VINADER: Sensible me es, señores, hacer uso de la palabra en las cuestiones de actas por lo que tienen de personales; pero, afortunadamente, cuando se discute con lealtad entre adversarios políticos, no hay ofensa en los ataques. Y aprovecho esta ocasión para decir al Sr. Alzugaray, que si ayer pedí la palabra para una cuestión de orden, no fué porque no tuviera buen gusto en oír a S. S., sino porque no creía que podía tomar parte en este debate, y lo exigía el deber de defender en todos los terrenos al Sr. Muzquiz.

Ha hablado el Sr. Alzugaray de diputados carlistas, ¿y quién le ha dicho a S. S. quién son los diputados carlistas? No se ha hablado todavía nada respecto al monarca que creemos más conveniente, porque de la misma manera que los señores de la mayoría no han creído oportuno decirnos quién es el monarca que merece sus simpatías, así yo no me creo obligado a decir nada sobre este punto, aunque no es por falta de valor.

El Sr. Muzquiz, lo mismo que yo, pertenece a un partido cado hace ya muchos años, y cuando estalló la revolución de Setiembre, pudimos creer que habían cambiado las circunstancias para nosotros. Antes había una legitimidad vigente; esta desapareció, y se dijo que todos tenían una amplia y completa libertad para elegir a los que juzgasen más a propósito para venir a las Cortes a dar al país las instituciones que estuvieran mas en armonía con sus convicciones. Bien pronto vimos que no habíamos equivocado, pues para nosotros no ha habido esa libertad, aun cuando otra cosa se quiera decir. Cuando hay quien opina que los que no admiten el derecho de reunión, la libertad de la prensa y el sufragio universal, carecen de toda clase de derechos; nada de particular tiene que se encuentre quien crea en los pueblos que obra bien oponiéndose, con los medios que tenga a su disposición, a que puedan representar al país hombres que no se llamen liberales, y acepten esos principios.

Afortunadamente hay algunas comarcas cerradas al espíritu revolucionario, y precisamente su

cede esto en Navarra, país religioso, noble e independiente y de espíritu más levantado que lo que el Sr. Alzugaray se figura, cuando nos dice que los curas seducían las masas. Navarra ha querido enviar hijos del país que representen sus ideas y vengán a indicar a la Asamblea la senda que debe seguirse, y por la que llegó España al grado de esplendor y de poder que tuvo en otro tiempo. Ahora bien: siguiendo el dictamen de la comisión, resultaría que el señor juez y el gobernador, podían mas que todo el país de Navarra.

Na hay más que examinar lo que ha ocurrido allí, para comprender que, probablemente, si el Sr. Muzquiz no hubiera pensado en ser candidato, no se hubiera procedido contra él. Cuando se trataba allí de las elecciones, y nadie se ocupaba en conspirar, fué detenido el Sr. Muzquiz; mas como no había semejante conspiración, la causa podía haberse concluido muy pronto; pero era preciso dilatarla; así que habiéndole encontrado una carta, en que se hablaba de Cuba, se enviaron allí exhortos, contando que para cuando estos se devolvieran, el Congreso habría ya fallado. Todo esto creo que debe tenerlo muy presente el Congreso, y también que preso en Tafalla por un delito en que no había complicado nadie en otros puntos, puesto que no existía tal conspiración, allí debía sustanciarse la causa, y no en Pamplona, a donde fué conducido; siendo por lo tanto nulas todas las actuaciones que se han seguido por incompetencia del juez.

No reproduciré los argumentos que se hicieron al tratarse de la aptitud del Sr. Salvochea; me limitaré a tratar solo de aquello en que pueda haber alguna diferencia. Supongamos que el Sr. Muzquiz hubiera tenido el pensamiento de optar por la candidatura de Carlos VII. No incurria en responsabilidad alguna por ello; tenía un derecho perfectísimo para pensar así, como le tienen los demás, dada vuestra teoría, para pensar en el duque de Montpensier, en D. Fernando o en otro.

Hay diferencia entre una causa fallada, en que por la sentencia pasa por culpable el que ha sido condenado, aun cuando sea inocente, y una causa que se está siguiendo, y en que es probable se declare la inocencia. En tal caso, el procesado, además de las mortificaciones injustas que haya sufrido, se encuentra con que se le ha negado la entrada en este recinto, lo cual podría, si quiere evitarse, suspendiendo la resolución de este asunto hasta ver la sentencia que recaía.

Dice el Sr. Alzugaray, que estaba en las atribuciones de la Junta de escrutinio el hacer la proclamación de diputado en la forma que lo hizo, y precisamente la ley dice, que no puede hacer más que el recuento de los votos, sin que otra cosa se desprenda de los artículos citados por S. S. Y es digno de notarse, que quien hizo la proclamación, atribuyéndose facultades que no tenía, fué el juez contra la opinión unánime de los comisionados presentes, por lo que se formuló una protesta, que está en el acta.

Por lo que hace a las palabras del Sr. Rojo Arias, que ha citado el Sr. Alzugaray, debo decir, que eso solo puede indicarnos, que si en aquel caso había seis razones que aducía, aquí no hay más que cinco.

He sido más largo de lo que creía; y concluyo en la confianza de que la Asamblea verá la diferencia que hay entre el caso del Sr. Muzquiz y el de Salvochea, y que las diversas circunstancias que aquí concurren influirán en la resolución de este asunto.

El Sr. CORONEL y ORTIZ. Difícil sería mi tarea, señores, si la razón no estuviese de parte de la comisión, que al proponer su dictamen se han tenido a lo que la justicia exigía.

El Sr. Alzugaray, más bien que otra cosa, lo que ha hecho es presentar una protesta contra las elecciones en que no ha obtenido los sufragios de los electores; y al hablar de la ley del 65 y del último decreto electoral, parecía como que se quejaba de que se diese esa amplitud al sufragio, sin considerar S. S. que esa latitud que hoy se ha dado, está fundada en la razón y la justicia que exigen la concesión de derechos a aquel a quien se imponen cargas. Lo contrario, es convertir en un privilegio la representación nacional. Es indispensable también no olvidar, que cuando se admite un principio, hay que aceptarlo con todas sus consecuencias; y que si los electores de la provincia de Navarra han querido enviar a las Cortes absolutistas, por más que lo deploremos, no lo podemos remediar; porque, señores, la diferencia no es de tan pocos votos que puedan conquistarse por medio de la coacción, por grande que sea la escala en que esta trate de ejercerse.

El Sr. Alzugaray indicó varias coacciones que dice se han cometido en las elecciones de Navarra; y si las cosas hubieran pasado de la manera que a S. S. le han referido, yo probablemente hubiera propuesto la anulación del acta del Sr. Muzquiz. Sin embargo, la comisión no ha procedido de esa manera, porque los hechos de que se habla no resultan probados; hay algunas protestas de cierta importancia respecto a la intervención del clero en las elecciones; pero esto no basta para que la comisión hubiera dejado de dar dictamen declarando válidas las actas de que tratamos.

Vamos a otra cuestión. Han sido elegidos por los comicios, en el orden que los nombra, los señores Rohadilla, Muzquiz y Falces; pero viene luego el juez de Estella, y abrogándose en el escrutinio general facultades que no le correspondían, interpretando mal la ley, hace una proclamación de diputado ilegal, dando motivo a las justas quejas de los amigos y correligionarios del Sr. Muzquiz en la prensa periódica. Y si se dice, al recordar la diferente conducta que observaron en Cádiz y Pamplona los respectivos gobernadores, presidentes de las juntas generales de escrutinio, que estos funcionarios pertenecían a otro orden de la administración, yo contestaré que el Sr. Rojo Arias, gobernador que ha sido de Cádiz, es un letrado distinguido que podía considerar la cuestión de derecho, que su opinión está robustecida por la de la mayoría de los funcionarios públicos, de su clero; y por último, que sobre todo está la sanción de las Cortes, que así lo han reconocido al ocuparse de la elección del Sr. Salvochea.

Por consiguiente, el juez de Estella no debió entregar el acta al Sr. Alzugaray, si no al Sr. Muzquiz, ese acta es nula, y el tenerla S. S. no es un argumento que debe invocarse.

Pero dice el Sr. Alzugaray que el dictamen de la comisión está nullo, porque nada determina acerca de S. S. Es verdad. Pero, ¿podría la comisión obrar de otro modo, cuando en su conciencia el diputado electo es el Sr. Muzquiz, que ha obtenido 19,000 votos contra 5,000 dados a S. S. ¿Hemos hecho lo que procedía, que era declarar la in-

capacidad legal del Sr. Muzquiz, toda vez que acerca de su elección nada podía decirse.

Respecto al Sr. Vinader, que también ha impugnado el dictamen de la comisión, poco causará á la Asamblea para contestar á su desistimiento, pues la mayor parte de sus argumentos han ido dirigidos al Sr. Alzugaray, y en este punto no podemos menos de estar conformes: únicamente me haré cargo de la extrañeza que ha manifestado S. S. porque no se declara diputado al Sr. Muzquiz. Señores, esta cuestión ha sido ya, no sólo tratada, sino juzgada por la Cámara. La interpretación de la ley hecha por las Cortes condena al Sr. Muzquiz, procesado y preso al verificarse la elección. Hay, pues, jurisprudencia establecida sobre el caso en que su señoría se halla. En cuanto á si está debida ó indebida la elección, ó por causas que le honran, el asunto está *sub judice*, y lo resolverán á su tiempo el juez y la audiencia de Pamplona; yo sólo diré, que tanto el Sr. Muntion y Pereira, que es el juez de primera instancia, como los magistrados de la audiencia son personas incapaces de cometer una injusticia.

No seguiré á los Sres. Vinader y Alzugaray, en cuanto á la cuestión de las influencias religiosas en Navarra, porque ni esta Asamblea es Concilio ó cátedra de moral, ni yo soy aficionado á mezclar las cosas espirituales con lo mundano y político. Me siento, pues, rogando al Congreso que apruebe el dictamen de la comisión.

El Sr. GIL BURGOS: Señores, me levanto á impugnar el dictamen objeto del debate, porque donde quiera que vemos una causa justa, los que nos hallamos en estos bancos acudiremos siempre á sostenerla.

En este concepto, voy á contestar á las principales observaciones del Sr. Alzugaray, quien será todo lo popular que S. S. quiera en la circunscripción de Estella, cuando el sufragio está restringido, en cuya época recibí pruebas muy patentes de ese afán de que nos habla; porque á juzgar por el resultado de las últimas elecciones, si S. S. es allí impopular le falta muy poco. Por eso, sin duda, S. S. combate el sufragio universal que tan malos resultados le ha dado; nosotros declaramos con sinceridad que aplicamos otro distinto criterio en este punto, y que no sólo reconocemos las ventajas del sufragio universal, lo mismo en la elección de Estella, donde dicho se está que el Sr. Alzugaray había de tener nuestra simpatía con preferencia al Sr. Muzquiz por las ideas políticas que defiende, como en cualquiera otra parte donde el éxito de la lucha nos haya sido favorable á nosotros mismos.

Por otra parte, el resultado desfavorable que ha dado para el Sr. Alzugaray la elección de Estella, se explica perfectamente; pues S. S. confiesa que no ha salido de Madrid, y que no ha hecho propaganda en favor de su candidatura, y sin estos trabajos no es extraño que el triunfo haya estado tan distante de S. S.

Si S. S. no hubiera permanecido cómodamente en Madrid durante la campaña, quizás su resultado no le hubiera dejado tan descontento.

Y no se hagan pinturas y descripciones del estado de aquel país y de los manejos que han tenido lugar en él. Los hechos son más elocuentes que las palabras; y yo pregunto al Sr. Alzugaray, ¿cuántas denuncias hay producidas por S. S. contra las coacciones exageradas por el Clero navarro? Lo cierto es que en Estella domina un elemento contrario al Sr. Alzugaray y á nosotros: la influencia clerical, que no ha combatido, ó no se ha atrevido á combatir S. S.

Viniendo ahora el dictamen de la comisión, debo insistir en que por el decreto electoral, con arreglo al cual se han hecho las últimas elecciones, no hay incapacidad absoluta para ejercer el cargo de diputado. El párrafo segundo del art. 2.º no se refiere al derecho electoral pasivo, sino al activo, al elector, y confirma este juicio la observación de que al hablar luego la ley de las condiciones de elegibilidad, se ocupa sólo de los cargos de ayuntamiento. Es decir, que respecto á los diputados á Cortes, sólo hay una incapacidad: la de ejercer autoridad ó mando en la provincia donde haya de ser elegido el candidato, y una incompatibilidad: la de que desempeñe un cargo con residencia fuera de Madrid; yo quisiera que se me dijese dónde consta que los procesados y presos no pueden ser elegidos diputados. (El Sr. Rojo Arias pide la palabra.)

Y no es, señores, una comisión casual de la ley ó del legislador, sino que obedece á un principio de justicia; porque sobre todas las apreciaciones que podamos hacer, está el criterio del colegio electoral, á quien no es posible inferir una ofensa con la suposición de que elija á una mujer de un menor ó un malvado; con lo cual respondo á algunas indicaciones que se han formulado: añadiendo, además, que la diferencia entre delitos comunes y delitos políticos, que el Sr. Alzugaray pretendía negar, existe, y se aplica en esta clase de cuestiones. Por eso cuando un Gobierno persigue injustamente á una persona, á juicio del colegio electoral, este se halla en su derecho dando con sus votos un testimonio de las simpatías que le merece el perseguido.

Por otra parte, señores, hay que tener en cuenta lo peligroso de la doctrina que aquí se ha sentido incapaciando á los procesados y presos para venir á esta Cámara. Yo no lo pienso de los ministros actuales; pero quien responde de que mañana, cuando se hagan otras elecciones, si no este, otro Gobierno, no apelará á encausar por supuestos delitos políticos á los partidarios de la oposición? Y no se diga lo de que la toga española no ha de prestarse á injusticias. Sin hacer yo ahora consideraciones sobre esto, no puedo menos de referir un hecho. Un individuo de las Cortes Constituyentes de 1854, el Sr. Ruiz Pons, publicó en Zaragoza un folleto en que calificaba á los Bribones en general; instruyéndose con este motivo una causa, y la Audiencia, después de oír dos defensas de nuestro digno presidente, el Sr. Rivero, pronunció la sentencia absolutoria del autor del folleto.

Pero había empeño en muchos de los que hoy blasonan de enemigos de los Borbones, en que el Sr. Ruiz Pons saliera condenado; y se apeló al tribunal de imprenta, compuesto de jueces de primera instancia, el cual anticipó la idea de que el hecho que se perseguía no era delito común, haciéndolo contra un fallo absoluto de la Audiencia. Aquí, no obstante, debían haber concluido las cosas; más para satisfacer á indicaciones de muy alto, se acudió á la frase de *competencia negativa*; y el asunto vino al tribunal supremo de Justicia, por quien se declaró que había en efecto un delito común, mandando por lo tanto á la audiencia de Zaragoza que volviera á dar sentencia sobre un negocio que ya había fallado. Aquí, pues, no digo yo que esté palpable la mano del Gobierno; pero si no está palpable, se adviene demostrándose que la toga, en aquella ocasión, se prestó á ser instrumento de los planes del Gobierno de la unión liberal, que á la sazón mandaba.

Voy á la segunda parte del discurso del Sr. Alzugaray, respecto á la cual diré poco, pues S. S. se ha fundado principalmente en la circunstancia de que S. S. trae acta, y el Sr. Muzquiz carece de ella. Si S. S. trae acta es indebidamente, y el juez que se la ha dado ha procedido, al hacerlo, con malicia, no por error ó de buena fe, como ha dicho el Sr. Coronel y Ortiz, por lo cual yo creo que debe sujetarse á formación de causa. Y que ese juez ha obrado maliciosamente, lo demuestra la ley electoral en su artículo 112, en el que se bien claramente se marcan las atribuciones y facultades que competen á la Junta general de escrutinio; de manera, que el juez de Estella ha incurrido en dos infracciones legales: negar el acta á quien tenía el mayor número de votos, y darsela á quien no le correspondía; habiendo además la circunstancia de que una cosa y otra la hizo contra la expresa voluntad de todos los secretarios escrutadores.

Por lo demás, y para concluir, añadiré que aun

cuando se anularen los votos contrarios al Sr. Alzugaray, S. S. no podría sentarse entre nosotros, la ley ha establecido las mayorías relativas, y S. S. no la tiene en la circunscripción de Estella.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. El Sr. SUAREZ INCLAN: En vista del documento presentado hoy por el Sr. Ortiz de Zárate sobre la mesa del Congreso, la comisión de actas retira el dictamen relativo á la de Pamplona en lo que se refiere al diputado Sr. Ochoa.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: La discusión pendiente y los dictámenes que se han leído.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 5 DE MARZO DE 1869.

LAS CONSPIRACIONES CARLISTAS.

Dijimos y probamos ayer que, dado el principio revolucionario del derecho de insurrección concedido á cualquier partido liberal, el delito de conspiración tenía que desaparecer del Código, porque realmente que daba convertido en virtud y santificado.

Pesía la lógica y al sentido común, que no pueden admitir la reprobación de los medios racionales para lograr un fin, cuando el fin es glorificado, en el Código subsistiría penada, cual debe serlo, la conspiración; pero de ella se hará casi exclusivo uso contra todo reaccionario, y principalmente contra los carlistas.

Esta impresión al menos nos dejó el discurso que ayer pronunció en el Congreso el Sr. Sagasta, ministro de la Gobernación, contestando al Sr. Castelar que pedía á las Cortes amplia y generosa amnistía para toda clase de delitos políticos.

Según el ministro, la amnistía estaba acordada por el Gobierno, el decreto rubricado ya; pero, en mal hora para los presuntos agraviados, túvose noticia de no sabemos qué conspiraciones carlistas, y tamaño intento de magnanimidad quedó sofocado en el corazón provisional del Poder ejecutivo.

Desde entonces acá se ha hablado mucho, muchísimo, en efecto, de conspiraciones carlistas, y nada, absolutamente nada de conspiraciones republicanas ó socialistas. Pero hasta la hora presente no hemos visto ni una boina blanca con borla verde de las primeras, y en cambio el Banco y los banqueros de Barcelona han estado en vísperas de ser saqueados por un club que llevaba el nombre de republicano. Esto, no obstante, las conspiraciones isabelinas y carlistas son las que privan; como que sirven para mantener un día más el lazo de unión entre los elementos que han concurrido á la gloriosa revolución de Setiembre, mientras que las conspiraciones en sentido revolucionario tienden á separarlos. Si los hechos son de tanto bulto que no puede dejar de verlos ni un topo, ahí está el Sr. Sagasta, que, con la frase de la *reacción calándose el gorro frigio trata de envolvernos en la anarquía*, dejará á salvo la susceptibilidad revolucionaria, convirtiendo en reaccionarios como por ensalmo, á los republicanos de Cádiz y Málaga, y á los socialistas de Barcelona. Es probado.

¿Qué hemos de decir nosotros, extraños por carácter, por temperamento y por principios, á todo linaje de conspiraciones?

Si el Gobierno se dignase escucharnos, le diríamos que desechando la proposición del señor Castelar, ha perdido la mejor ocasión de enmendar uno de los mayores desaciertos que ha cometido en política.

En efecto, acosada la situación quizá por sus propios remordimientos, desde el primer día vivió en cada carlista un enemigo mortal, á quien era preciso exterminar y privar del agua y del fuego. Los carlistas, adversarios jurados del doctrinarismo, no se declararon desde un principio en abierta hostilidad con el grito de Cádiz: la desaparición del trono constitucional era para ellos la desaparición de un obstáculo; y si los hombres que se han puesto al frente de la nación, constituidos en Gobierno provisional, lo hubieran reflexionado maduramente, en lugar de declarar la guerra como lo hicieron al partido carlista, lo habrían halagado con sus actos y con su palabra.

Esto era tanto más político, tanto más conveniente y aun indispensable, desde el punto de vista revolucionario, cuanto que los provisionales se pronunciaron abiertamente desde los primeros momentos de la sublevación por la forma monárquica. Hoy palpan su error, y están recogiendo el fruto de su desacertada política con el partido carlista: hoy se ven en la falsa posición de haber adquirido solemnes compromisos por la monarquía, y sin tener ni monarca posible, ni monárquicos verdaderos. No hay posibilidad de monarca, donde se principia por cimentar una dinastía en la ignominia de una discusión escandalosa acerca del fundador; y no hay monárquicos verdaderos, cuando los más ardientes de ellos principian por llamarse republicanos de corazón y monárquicos de circunstancias solamente, y tratan de revestir la Constitución futura de principios democráticos que roban todo prestigio á la majestad del trono. Queremos amalgamar dos soberanías, la del pueblo y la del rey, es una imposible metafísica.

Pues bien, lejos de tratar de aprovechar ciertas predisposiciones favorables del partido carlista á la revolución de Setiembre, esto es, sus antipatías al doctrinarismo y su desvío del trono constitucional, el Gobierno, dejándose llevar del vano afán de populacheria liberal y de sus antiguos odios progresistas, dióse á perseguir al carlismo soñando en conspiraciones, de las cuales, con tanto hablar y tanto escribir, no hemos

visto más que algunos cuerpos del delito tan ridículos como el de la famosa boina blanca con cabos verdes, de Pamplona, y tal cual cajón de fusiles, de esos que salieron del Parque el 29 de Setiembre, y se envían de contrabando á Portugal, donde hay casas de comercio que hacen de esta manera sus pequeños negocios.

Pero la principal persecución contra el partido carlista con pretexto de las conspiraciones, no es ni la acción directa gubernativa, ni la de los tribunales, que al fin y al cabo cumplen con su deber en averiguar y depurar los hechos que la política les denuncia. El grande error del Gobierno, respecto de los carlistas, consiste en el falseamiento del principio de libertad proclamado por la revolución. Nadie puede racionalmente quejarse de que el Gobierno vigile por la seguridad y el orden público, de que adopte las disposiciones convenientes para que la paz no se altere; pero nadie, ni el Gobierno mismo, y el Gobierno menos que nadie, está autorizado para declarar fuera de la ley á un partido; y declararlo fuera de la ley, significa el no ser justo ni equitativo en la aplicación de las leyes y en la protección de los derechos comunes á todos.

Esta falta de equidad hizo ayer resaltar nuestro amigo el Sr. Vinader en la discusión acerca de las actas de Estella, recordando, aunque de paso y de corrida, las enormes injusticias perpetradas para impedir que los diputados reaccionarios viniesen al Congreso. Pero no solo se prueba el hecho con las elecciones: demuéstrase con no menos evidencia en cualquier otro asunto, por pequeño que sea, en que nuestros amigos hayan tenido que lidiar con las preocupaciones liberales. Hay sombra de equidad, por ventura, en la conducta del Gobierno con el señor Joaritz, y la conducta del mismo con los redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL? *Ab uno disce omnes*. No hay que citar, como pudiéramos, mil y mil casos semejantes.

Consecuencia de esta conducta del Gobierno, de su falta de equidad en la aplicación de las leyes, es el temor que manifiesta á las conspiraciones carlistas. El Gobierno, ó por mejor decir, los individuos que lo componen, han sido conspiradores y han tomado pretexto para cometer este delito de que el Dios existe les absuelve, de las injusticias perpetradas á su juicio contra ellos por otros Gobiernos. «Nosotros», dicen, cuando nos vimos oprimidos, nos metimos á conspirar: hoy oprimimos á los carlistas é isabelinos, pues natural es que contra nosotros conspiren como nosotros.»

Así discurren, y contando con la flaqueza humana, discurren bien. Pero en lugar de reconocer que en la conducta del Gobierno está el origen de las conspiraciones presuntas ó quizás, imaginadas, y en vez de sofocarlas, cegando la fuente de la injusticia de que dimanar, procuran acrecentar el motivo de las quejas y acudir á los medios de represión siempre infocunda y aun contraria al fin, cuando la represión no está fundada en la justicia y la moralidad.

Por eso hemos dicho arriba y repetimos aquí que el Gobierno desperdició ayer la magnífica ocasión con que le brindaba la proposición del Sr. Castelar. Si la hubiese aceptado, si su aceptación hubiese sido el primer paso en la senda de la reparación de los legítimos agravios que tiene contra el Gobierno el partido carlista, habría aquel palpado muy presto los resultados de su conducta, y en mucho tiempo no se hubiera vuelto á hablar de conspiraciones reaccionarias; porque se habrían calmado los remordimientos de la situación.

El Gobierno que se rebeló contra la política de González Brabo, sigue paso á paso el mismo camino que su predecesor.

La última hora de la existencia de la Iglesia anglicana de Irlanda ha sonado ya. Según nos anuncia el telegrama el Sr. Gladstone ha presentado en la Cámara de los Comunes la proposición pidiendo la supresión de la Iglesia oficial de Irlanda.

Pocos son los detalles que conocemos sobre la discusión que con este motivo se ha entablado, pero por los que sabemos la cuestión puede decirse que está resuelta, pues el resultado de las últimas elecciones y el nombramiento del nuevo ministerio nos autorizan para creerlo así.

El constante trabajo de los irlandeses católicos ha ido poco á poco en el ya largo espacio de tres siglos, alcanzando algunas victorias de la tiranía inglesa, y ha logrado obtener concesiones que sistemáticamente le negaban sus opresores.

La situación de Irlanda ha ido mejorando lentamente y sacudiendo el yugo que sobre ella pesaba á medida que el protestantismo perdía su fuerza y su importancia, y á la par que se iba conociendo en todo el mundo la tiranía y la opresión que ejercía en la desventurada Irlanda, condenada á ser la esclava de Inglaterra desde la época en que por desgracia se verificó la unión de los dos países.

El espíritu intolerante y fanático de los protestantes dominadores avasalló por completo á los irlandeses, á los que oprimió con toda clase de vejámenes persiguiéndolos más de una vez por sus opiniones religiosas, en un país donde tanto se proclamaba la libertad.

Privados de sus derechos, los irlandeses á fuerza de grandes trabajos han conseguido irlos recobrando lentamente, y con sus protestas y reclamaciones han hecho comprender á todo el mundo la situación dolorosa en que se encontraban. Ellos, en medio de las persecuciones han permanecido fieles en el Catolicismo, y á pesar de los grandes recursos con que contaban los protestantes, á pesar del apoyo que les prestaba el Gobierno, á pesar de la fuerza que emplea-

ban, no han conseguido en muchos siglos hacer predominar sus doctrinas en Irlanda, que ha permanecido fiel á su religión y á su primitiva Iglesia.

El premio de esta constancia era merecido y por eso Dios se lo concede ahora librándola de una carga molesta que pesaba sobre sus hombros, desembarazándola de un enemigo que la hostigaba continuamente, y salvándola del despotismo religioso que la oprimía. Con la desaparición de la Iglesia oficial, desaparecerá por completo el protestantismo que se oculta en algunos rincones de Irlanda, y volverá á adquirir su antigua importancia el Catolicismo.

La doctrina protestante pierde cada vez mas fuerzas y por todas partes se presenta confusa y derrotada, retirándose apresuradamente ante la idea católica, que vuelve á reconquistar para la verdad las inteligencias sumidas en el error por el genio maldéfico de Lutero.

El protestantismo agoniza, y en sus últimos momentos se ve obligado á soltar la presa que estrechaba, el protestantismo siente que es incapaz para dominar en el mundo, y no contando con fuerzas para oponerse á la impiedad creciente y dominadora, ni al catolicismo que adelanta rápidamente y extiende su influencia saludable por todo el mundo, se retira avergonzado en medio del universal desprecio y del odio de los que fueron sus partidarios.

En Prusia, en Inglaterra, en los Estados Unidos, decae visiblemente y con la supresión de la Iglesia de Irlanda, recibe golpe tan terrible, que contribuirá no poco para derribar el ya vetusto edificio que por todas partes se desmorona. Por mucho que trabaje en contra, sus esfuerzos serán inútiles, porque además de la idea católica luchan contra él los modernos principios liberales que él mismo proclamó y que él ha esparcido por Europa.

En nombre del espíritu moderno pide Gladstone la abolición de la Iglesia oficial de Irlanda, representante de un largo despotismo religioso; y el espíritu liberal de Inglaterra apoya á Gladstone y triunfa en las elecciones, y acabará con la Iglesia oficial en este mismo año, según los deseos de Gladstone.

De esta manera se vale Dios de los más encarnizados enemigos de su Iglesia para hacerla triunfar de sus opresores. El espectáculo que ante nuestros ojos se presenta con la abolición de la Iglesia anglicana de Irlanda, es notable y debe alentar nuestra esperanza y hacernos confiar en Dios, que no consiente por mucho tiempo el triunfo de los malos.

Regocijémonos de la libertad que la Iglesia católica obtiene en Irlanda, y pidámos á Dios que la conceda también para España.

La Agencia Havas nos comunicó ayer tarde, á hora en que estaba ya en prensa nuestro número, un despacho importantísimo de Washington, según el cual la Cámara de representantes de los Estados Unidos había expresado por unanimidad sus simpatías á la revolución española, por los esfuerzos que hace para restablecer la libertad en España, y á la revolución cubana, por la lucha que sostiene contra España con objeto de obtener su autonomía. El despacho añade que esta resolución autoriza al presidente de aquella república á reconocer la independencia de Cuba; desde el momento en que se establezca un Gobierno de hecho en la isla.

Si no se tratase de un asunto de interés nacional, si no mediase la pérdida de una importantísima parte del territorio español, si la honra de España no estuviese comprometida en la estudiada declaración de la Cámara de diputados de Washington, nosotros felicitáramos á aquella Cámara de republicanos, y la daríamos gracias muy sinceras por el inmenso servicio que acaba de hacernos, confundiendo en sus plácemes á los enemigos de la integridad del territorio español y á los revolucionarios españoles. Victoria es esta de incalculables consecuencias, que la reacción ha obtenido sin riesgo propio. Pero nosotros, para quienes la honra del país es lo primero, rechazamos con energía la declaración de la Cámara de los Estados Unidos, y despreciamos el triunfo que nos proporciona; porque después de católicos somos españoles, y como españoles no podemos menos de avergonzarnos al ver que una potencia extranjera funda sus simpatías á una causa enemiga de la honra de España, en la simpatía que lo inspira el propio Gobierno español.

Pero si no podemos regocijarnos como españoles en la declaración de la Cámara de Washington, podemos fundarnos en ella para pedir estrecha cuenta de la honra nacional á los revolucionarios de Cádiz; podemos también, y aun debemos decir á los pueblos lo que esa declaración significa, que no es patriótico consentir en que España se pierda, porque unos cuantos aventureros políticos coman y triunfen con sus despojos durante algunos meses.

Ya lo oyen los pueblos: la causa de los enemigos de España en Cuba es la misma que la de los revolucionarios españoles. No lo dice un cualquiera, lo dice una gran nación; no lo asegura ningún gobierno reaccionario, lo dice la gran república de los Estados Unidos por boca de la Cámara de representantes. Revolucionarios españoles, desmentid á ese gran Congreso, ó confesados reos de lesa nación; rechazad esos plácemes que los liberales ultramarinos os envían, ó abrazados á los enemigos de nuestra patria. Todos sois unos para el Congreso de Washington: mostradle á ese Congreso la injuria que os hace en confundirnos con los filibusteros de Cuba; decidle que todavía corre por venas españolas sangre de los conquistadores de América, y que si estos quemaron un día sus naves á mi-

les de leguas de su patria y rodeados de enemigos, vosotros tendreis de hoy en adelante el valor de rechazar el grande escándalo que [dió al mundo vuestro héroe el rebelde Riego. Si seguís su ejemplo, dejareis que Cuba se pierda, interin vosotros perdeis el tiempo y otras cosas mejores con vuestros discursos y vuestros escritos.

Si, Cuba se pierde: la Cámara de Washington acaba de pronunciar su fallo inapelable, y esa Cámara es en la materia juez competente y entendido. ¿Quién mejor que la gran república de América puede decidir de la pérdida de nuestra Antilla? ¿Y en qué mejor pudo fundarse ese fallo que en la igualdad de causas de los revolucionarios de acá con los filibusteros de allá?

Sálvense los principios, que lo demás poco importa. Los principios exigen hoy que Cuba se pierda, y Cuba se perderá como perdieron los liberales otras muchas posesiones españolas en América; los principios exigirán mañana que España pierda otra porción de territorio, y la perderá del mismo modo.

¿Pues no ha de perderla si se empeña en ello? ¿No ha de perderla si lo merece? Verdad es que España está quebrantada por tantos años de moderantismo doctrinario, y que esta circunstancia disminuye en mucho la culpa de la España progresista? Pero no le exime de responsabilidad; porque responsabilidad y grande cabe á los españoles que teniendo en su mano, por ejemplo, no votar á ningún candidato liberal, han enviado al Congreso diputados que sostienen los principios revolucionarios, y con esos principios el empobrecimiento del país, el aumento de las contribuciones, la pérdida de las Antillas y la deshonra de España.

Con el título de *El Materialista* ha aparecido un periódico, destinado á propagar las horribles y degradantes doctrinas que su propio nombre con tanto cinismo indica.

En el verano último, pocos días antes de la revolución de Setiembre, escribimos en EL PENSAMIENTO una serie de artículos destinados á mostrar á la faz del mundo los espantosos estragos que estaba haciendo en Europa y hasta en España, el positivismo materialista. Entonces, bajo una situación moderada, y cuando se nos mutilaban por la fiscalía de imprenta esos mismos artículos contra el materialismo, lo cual, como se deja conocer, nada tenía que ver con la política militante; entonces demostramos que se publicaban en España, en la católica España y en tiempos de González Brabo, á quien hoy se quiere con dañada intención confundir con los llamados neos, periódicos que sostenían los absurdos de la filosofía positiva y materialista.

¿Qué extraño es que hoy el materialismo, con el cual es incompatible la moralidad y la sociedad civil, se muestre arrogante y se presente audaz y con la visera levantada?

El materialismo es antiguo entre nosotros; ha llegado á formar escuela en la facultad de medicina; y hoy se aprovecha de la libertad de imprenta para propagar sin disfarz sus deletéreos errores. Si, hoy se aprovecha de esta libertad, de la cual hemos carecido en todos tiempos y seguimos careciendo para defender la santa causa de la verdad y la justicia, que es la causa de la Iglesia y de la filosofía espiritualista católica.

Así se preparan las revoluciones; así son posibles en España los funestos acontecimientos que todos estamos deplorando. Treinta y cinco años de prácticas doctrinarias y de liberalismo, más ó menos franco, hacen que hoy pueda darse á luz un periódico con el repulsivo título de *El Materialista*.

Así comienza *La Nación*, periódico progresista, un artículo contra el celibatismo:

«No sabemos por qué se irritan tanto los neos contra el matrimonio civil, como no sea por temor de perder las ganancias que el actual sistema les proporciona. Fuera de esta circunstancia debe importarnos poco que el matrimonio se celebre con tales ó cuales solemnidades, toda vez que los neos, en su inmensa mayoría, no se casan, ni pueden legítimamente casarse; mientras dominan las absurdas disposiciones canónicas que condenan á muchos hombres á vivir en perpetuo celibatismo.»

Aquí se llama descaradamente neos á los Curas y personas religiosas, que por haberse consagrado á la vida de perfección no se casan, ni pueden legítimamente casarse; aquí se califican de absurdas las disposiciones canónicas que prescriben el voto de castidad; aquí se insulta y se calumnia á nuestra Santa Madre la Iglesia; y esto es el principio de un artículo, tan cuajado de errores como el párrafo que va de muestra. Y si luego decimos á estos periódicos que no son católicos, que son declarados enemigos de la doctrina cristiana, se mostrarán resentidos y se darán por calumniados.

¿A qué tanta y tan inútil hipocresía?

Dos cosas ocuparon la sesión de ayer: la proposición pidiendo amnistía para los delitos políticos, y la discusión de las actas de Estella.

El Sr. Castelar se levantó á apoyar la proposición para que se diese una amnistía, y lo hizo con poca fuerza y energía. En el lenguaje revolucionario, tenía razón el Sr. Castelar: la reunión de las Cortes Constituyentes es un fausto acontecimiento que representa una nueva era para España: el pueblo ha conseguido el poder, el pueblo es soberano; ¿por qué no ha de celebrar su exaltación usando de la prerrogativa de gracia? En los tiempos del despotismo, pensaría el Sr. Castelar, el coronamiento de algún príncipe, ó cualquier fausto acontecimiento, se celebraba con públicas mercedes: ahora, en los felices días de la libertad, cuando triunfa una revolución, parece que conociendo que su triunfo

es un funesto mal, no se atreve a parodiarse los hechos que señalan el triunfo de las buenas causas.

Una revolución haciendo gracia! Esto es una quimera. La revolución necesita ser opresora, y ve por todas partes enemigos, sean verdaderos, sean soñados.

La única razón que dió el Sr. Sagasta para no conceder la amnistía, es que con ella peligraría la libertad. El ministro de la Gobernación ve conspiraciones carlistas en todas partes: ¡pobre recurso! Cuando les conviene manifestarse fuertes y seguros en el poder, dicen que el carlismo es un cadáver, que la reacción es impotente, y que será aplastada en cuanto levante la cabeza: y cuando, por el contrario, quieren asustar a los discolos para que se estén quietos; cuando no quieren conceder gracia para sus mismas víctimas, entonces, ¡oh! entonces, la reacción es una potencia de irresistible empuje, que acabará en un momento con todos los revolucionarios.

Por lo demás, el ministro de la Gobernación dijo que el Gobierno deseaba decretar la amnistía, y la decretaría tan pronto como supiera que los carlistas no eran un peligro para la libertad. Suponemos que en concepto del ministro de la Gobernación sucederá esto la semana que no tenga jueves, o cuando más pronto después que hayan pasado las segundas elecciones.

Por más que el Sr. Castelar decía que el partido carlista está muerto, el Gobierno se mostraba temeroso, y se decidió a no decretar lo que se le había pedido; de donde resulta que el Gobierno tiene miedo a los muertos. ¡Vaya un Gobierno! ¿Cómo ha de amnistiar cuando los presos están vivos, él, que se asusta de un fantasma, según el Sr. Castelar?

¿Qué había de suceder? La proposición fué rechazada por 135 votos contra 94; es decir, la mayoría del Congreso tiene miedo de unos cuantos hombres que están en la cárcel, algunos viejos y otros enfermos; muchos quizá inofensivos e inocentes.

Pasóse después a la orden del día, continuando la discusión sobre las actas de Estella. El señor Alzugaray, que pretende venir a las Cortes en lugar del Sr. Muzquiz, continuó hablando de las intrigas de los reaccionarios y manejos de los curas, para triunfar en las elecciones. ¡Pobre señor! algo había de decir: pero 14,000 votos más que él, obtenidos por el Sr. Muzquiz, no es una friolera, como indicaba el Sr. Coronel y Ortiz. Querer suprimir 14,000 votos, es empresa un poco difícil; y por más que se acuda a intrigas de la mano oculta, no se la puede suponer tan poderosa que deposite en una urna 14,000 papeletas, sin que de ello se dé cuenta el que las deposita.

Por eso el Sr. Vinader dijo y probó al Sr. Alzugaray, que la causa de todo es que Navarra no quiere revolucionarios. Navarra, decía nuestro amigo, ha querido enviar hijos del país que representen sus ideas y vengán a indicar a la Asamblea la senda que debe seguirse, y por la que llegó España al grado de esplendor y de poder que tuvo en otro tiempo.

Y apoyándose en esto, añadía el Sr. Vinader que siguiendo el dictamen de la comisión, resultaría que el señor juez y el gobernador podían mas que todo el país de Navarra.

Insistiendo sobre este punto decía nuestro amigo, que no se hubiera procesado, probablemente, al Sr. Muzquiz, si no se hubiera presentado como candidato: que fué detenido, cuando se trataba de elecciones y nadie pensaba en conspirar, y añadió:

«Como no había tal conspiración, la causa podía haberse concluido muy pronto; pero era preciso dilatarla: así que habiendo encontrado una carta en que se hablaba de Cuba, se enviaron allí exhortos, contando con que para cuando estos se devolvieran, el Congreso habría ya fallado. Todo esto creo que debe tenerlo muy presente el Congreso, y también que, preso en Tafalla por un delito en que no había complicado nadie en otros puntos, puesto que no existía tal conspiración, allí debía sustanciarse la causa, y no en Pamplona, a donde fué conducido; siendo por lo tanto nulas todas las actuaciones que se han seguido por incompetencia del juez.»

Resulta de aquí, que el Congreso debe examinar muy bien esta cuestión antes de declarar la incapacidad del Sr. Muzquiz. El Sr. Ochoa también fué procesado, y ahora los tribunales competentes le han absuelto por completo con todos los pronunciamientos favorables, declarando nulo todo lo actuado por no haber habido lugar a proceder, pudiendo, por lo tanto, el Sr. Ochoa, sentarse en el Congreso. Pues siendo incompetente el juez que ha procesado al Sr. Muzquiz ¿no podrá suceder que hoy, mañana mismo, declaren la nulidad del proceso los tribunales competentes? Y entonces, ¿cómo resarce el Congreso el daño inferido injustamente al diputado por Navarra, negándole la entrada en las Cortes?

La *Epoca* escribe sobre este asunto las siguientes líneas, que *La Reforma* copia con sentimiento:

«Según hemos visto hoy por la discusión habida en las Cortes con ocasión de las actas de Estella (provincia de Navarra), el Sr. Muzquiz se halla procesado y preso por juez incompetente.

El mismo juez, no más competentemente, procesó a D. Cruz Ochoa dictando auto de prisión contra él.

Todo esto sucedió alrededor de las elecciones. Los tribunales competentes han sobreseído en la causa del Sr. Ochoa con toda clase de pronunciamientos favorables. El juez de Pamplona tiene mandatos no sabemos qué exhortos de la Habana, sin que dicho juez haya caído en la cuenta, al cabo de tres meses que hace que está incoado el sumario, de que es incompetente.

Esto, unido a la prisión de los señores Villoslada y a las gestiones felices del Sr. Sagasta (por nosotros muy celebradas), para que un diputado electo de opiniones republicanas no fuera a la cárcel, forma un conjunto de que, dicho sea con sinceridad, la revolución no debe estar satisfecha.»

Hace notar *La Nación* que varios periódicos han dado la noticia de que el duque de Montpensier estaba en Madrid, de que este rumor ha circulado por todas partes y de que ninguno de los periódicos oficiales del duque lo ha desmentido.

Si Montpensier está en Madrid, diga *La Correspondencia* donde se encuentra, para que el pueblo, que tanto le quiere, le demuestre su satisfacción por su llegada.

Dice *El Imparcial*, que la tertulia progresista de Coria ha dirigido una entusiasta felicitación al Sr. Ruiz Zorrilla, por su célebre discurso.

«Pues no faltaba más! sino que los progresistas de Coria no felicitasen al ministro.

Hace notar *La Legitimidad*, que entre los diputados que votaron ayer contra la amnistía están todos los unionistas que son los que han vertido más sangre en España, fusilando durante su dominación a los carlistas sin formación de causa; y luego añade:

«¡Ah! se nos olvidaba! El Sr. Rivero, liberalísimo presidente de la Asamblea, se quedó ayer tarde en su puesto para votar contra la amnistía.

El Sr. Rivero fué amnistiado varias veces, y entre otras se le dejó tranquilo después del 22 de Junio de 1866, cuando era pública su participación en aquellos sucesos.»

Nada hay comparable al desconcierto en que andan los revolucionarios. Cada cual grita por su lado; cada uno pide lo que le parece; en nada están conformes, y les es imposible entenderse. Respecto a planes reaccionarios, cada día dicen una cosa diferente: hoy los ministeriales piden conspiraciones con muchísima necesidad, para que no acabe de romperse la unión. *El Imparcial*, refiriéndose, según parece a los isabelinos, dice:

«Nos escriben de Bayona, que los jefes más caracterizados de la conspiración borbónica confían en que próximas manifestaciones anárquicas en diferentes provincias de España, aumentarán los medios de fuerza con que ya hoy presumen contar. Partiendo de esta hipótesis, esperan levantar la bandera de la restauración antes de tres meses, verificándose el levantamiento en un mismo día y en diversos puntos, entre ellos una importante plaza fuerte. Debemos advertir a nuestros lectores, que nuestro corresponsal es persona tan veraz y tan bien informada, que ninguna de las noticias que hemos recibido hasta ahora por su conducto han dejado de confirmarse. Para las que hoy damos tenemos ya alguna confirmación y es la de que el tren expreso de Bayona, que llegó a Madrid anteayer miércoles, trajo dos viajeros, perfectamente disfrazados, que siendo como son hombres de reconocido valor personal, no adoptaron indudablemente el disfraz por miedo, sino para que el Gobierno no se apercibiese de su viaje.»

El Pueblo, que a veces es muy cándido, no marcha de acuerdo con sus correligionarios los republicanos, y se deja engañar por los ministeriales, que le asustan con el coco de la reacción. Hoy habla de conspiraciones carlistas, llama la atención del Gobierno, y dice a los liberales que estén ojo alerta, porque en Palencia se conspira y hay muchos fusiles, etc.

En cambio, el Sr. Castelar decía ayer en el Congreso que el partido carlista está muerto, y que si tiene hombres que hablen, que carece de fuerza y de recursos materiales.

Y *La Correspondencia* dice: «Créese que los carlistas de las Vascongadas no intentarían por ahora ningún movimiento belicoso, por carecer aun de elementos necesarios.»

Señores liberales de todos los matices, ¿qué es esto? ¿no les parece a Vds. que si en el extranjero les leen a Vds., ese tejer y destejer noticias, y afirmar hoy y negar mañana, y acusar un día a estos y otro día a los otros, y presentarles un día temibles y al otro despreciables, hará formar idea de que España es una gran casa de orates?

El domingo 28 de Febrero se inauguró en Salamanca con gran solemnidad la academia titulada la *Juventud Católica*, establecida con las mismas bases que las de Madrid y Granada. Asistió al acto el señor Obispo de la diócesis, la junta directiva de la Asociación de Católicos, y multitud de personas de todas clases.

El presidente de la academia leyó un discurso alusivo al objeto de la asociación, y el venerable Prelado dirigió después una alocución a los jóvenes católicos que se asociaban para defender la religión, y elogiando mucho esta noble conducta, y haciendo honrosa mención de los jóvenes que en Madrid habían dado el ejemplo. Terminó el señor Obispo dando su bendición a toda la concurrencia, que la recibió de rodillas.

Grande satisfacción experimentamos al consignar hechos de esta naturaleza. Sigán todos los jóvenes católicos el ejemplo de los de Madrid, Granada y Salamanca.

Esta mañana ha llegado a Madrid en el tren de Andalucía, el Sr. Obispo de Jaén que viene a tomar parte en las próximas discusiones de la Asamblea constituyente.

Por noticias llegadas del mismo Jaén hemos sabido que la noche antes de su salida recibió el Sr. Obispo por el telegrafo una atenta comunicación del señor presidente de las Cortes y del general Serrano, invitándole a trasladarse a Madrid para tomar la palabra en el debate de la cuestión religiosa, de tanta transcendencia para la patria.

El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago es esperado también de un día a otro.

A *La Iberia* no le ha gustado el artículo que publicaba ayer el periódico revolucionario *Las Cortes*, en que probaba que con la pretendida conciliación no se puede hacer nada. Las verdades de *Las Cortes* le han hecho daño, y viéndolo, por otra parte, que la unión se está rompiendo, exclama:

«¿Qué se prometen, pues, los que la desunión

proclaman? ¿Obedecen a un patriótico deseo? No: el interés de la patria estriba en que caminemos juntos, libre y desembarazadamente, por la senda con tanta gloria emprendida.

Alerta, pues, liberales: se trabaja por desunirnos; se apela al pasado histórico para remover odios y rencores que con sangre hemos lavado: no nos dejemos sorprender, pues todo se lo debemos al país, y ¡ay del que arroje la primera piedra en el mezquino terreno de los odios de raza!

Al mismo tiempo da a entender *La Iberia* que lo único grande, o lo más grande de la revolución, es la conciliación de los partidos liberales. ¡Qué grandeza tendrá la revolución!

La Independencia, periódico republicano, está de acuerdo con el artículo de ayer de *Las Cortes*, y se le recomienda a los progresistas.

Dice *El Universal*:

«Los neo-católicos dividen los hombres en dos clases, a saber: la primera, compuesta de los esclavos de Roma, de los estúpidos que se dejan estrujar por la Iglesia, de los que no piensan ni discurren sin permiso del Párrico; y la segunda, constituida por los que quieren ser hombres y usar de la razón que les ha dado Dios, a los cuales en ruin venganza de la dignidad que demuestran se les ultraja con el nombre de presidiarios.»

«Hoy aquí la dignidad de esos que quieren ser hombres y usar de la razón que les ha dado Dios, como dice *El Universal*:

«Había un regidor que siempre que ocurría una catástrofe, un asesinato, etc., preguntaba en seguida: ¿quién es ella?

Hoy en casos análogos hay que preguntar: ¿quién es el Cura?»

«El Padre Claret ha cogido una mona estos últimos días.

Se había escapado a la de un saboyano de los del orgullo, y remangándose los mantesos le atrapó en un periquete.

Ya en Madrid cogía monas en sus ratos desocupados, y su práctica le ha servido.»

Con estos y otro párrafo que omitimos por decencia, prueba *El Universal* que si no se deja estrujar por la Iglesia ni quiere ser esclavo de Roma, en cambio se deja estrujar por el mal gusto, por la sinrazón y la calumnia hasta el punto de inspirarnos profunda lástima.

Un periódico publica la siguiente lista de cuarenta y cuatro diputados, consecuentes liberales, que cobran del Estado tres millones cincuenta y un mil reales anuales.

Serrano, 120,000 y coche.—Prim, 120,000 é id.—Topete, 120,000 é id.—Romero Ortiz, 120,000 é id.—Sagasta, 120,000 é id.—Figueroa, 120,000 é id.—Ruiz Zorrilla, 120,000 é id.—Lorenzana, 120,000 é id.—Ayala, 120,000 é id.—Ardanaz, 60,000.—Ballesteros, 50,000.—Soto, 20,000.—Sanjosé, 20,000.—Calderón Herce, 30,000.—Milans del Bosch, 60,000.—Suárez Inclán, 50,000.—Coronel y Ortiz, 30,000.—Gil Sanz, 50,000 y coche.—González (D. Venancio), 50,000.—Muñiz, 35,000.—Leon Llerena, 30,000.—López Domínguez, 50,000 y coche.—Romero Robledo, 50,000 é id.—Monte-verde, 50,000.—Valera (D. Juan), 50,000.—Moreno Benítez, 60,000 y coche.—Por representación, 30,000 é id.—Pérez Zamora, 50,000.—De Blas, 20,000.—Damat, 40,000.—Caballero de Rodas, 20,000 y coche.—Serrano Bedoya, 30,000 é id.—O'Donnell, 60,000.—Ortiz y Casado, 40,000.—Carriá, 35,000.—Lizasoain, 120,000 y coche.—Rubio (D. Leandro), 25,000.—Madruga, 50,000.—Echegaray, 50,000.—Leon y Medina, 60,000.—Calderón Collantes, 60,000.—Elduayen, 60,000.—Chacón, 35,000.—Marqués de Santa Cruz de Aguirre, 60,000.—Cancio Villamil, 40,000.—Total, 3,051,000 reales.

¿Quién no exclama con entusiasmo: ¡Viva España con honra!

Todos esos señores votaron ayer en contra de la proposición de amnistía.

Y luego se quejará el país de que no se hagan economías! ¿Pues qué ha de sucederle eligiendo diputados presupuestivos? Eso y más merecen los electores que, exigiendo credenciales, necesitan diputados que estén en posición de dárselas.

Leemos en *La Iberia*:

«Uno y otro día venimos llamando la atención del señor director de Correos acerca del mal servicio que se hace en su ramo, con perjuicio de todas las clases, y en particular de la prensa, pues diariamente recibimos quejas de nuestros suscritores de provincia.

Hoy llamamos la atención del Gobierno sobre el descuidado director, a ver si de ese modo hallamos quien ponga coto a tanto abuso como se está cometiendo por incapacidad o negligencia en algunos empleados.

Mucho sentiremos que el Gobierno se muestre sordo a los clamores de la prensa como el señor Asquerino.

Plácenos ver a *La Iberia* reproducir las quejas que diariamente formula la prensa contra las faltas que se advierten en el servicio de Correos, y, francamente lo decimos; cuando vemos la ineficacia de sus reclamaciones, a pesar de los lazos que la unen con el poder, empezamos a temer que el mal ha de prolongarse más de lo que a los intereses de las empresas periodísticas conviniera.

Publica *El Cronista* estas noticias, que sin ser alarmantes, confirman la necesidad de acumular grandes recursos en la isla de Cuba:

«HABANA, 12 de Febrero.—Una balandra española que había sido despatchada para Nueva-York fué detenida hoy por las autoridades por sospechas de que llevaba a bordo armas y víveres para los rebeldes. El cargamento fué alijado, pero nada se encontró que confirmase las sospechas de los empleados.

La comisión mixta nombrada por los hacendados y comerciantes para allegar fondos ha resuelto recomendar el siguiente plan: Que el Banco español haga al Tesoro un empréstito de ocho millones de pesos, cuyo pago hará el Gobierno imponiendo contribuciones especiales, a saber: 50 centavos por cada caja de azúcar que se exporte, 50 por cada millar de tabacos torcidos, y un peso por cada tercio de tabaco en rama, el 5 por 100 adicional sobre todos los derechos de importación que ahora se cobran, y el 25 por 100, también adicional, sobre las contribuciones que hoy pagan los comerciantes y fabricantes.

Los diarios confiesan que los insurgentes son dueños de todo el distrito de Puerto-Príncipe, excepto la ciudad del mismo nombre.

Han sido descubiertos en Cárdenas varios depósitos de armas.

Ni el Gobierno ni los periódicos han recibido noticias fidedignas acerca de los acontecimientos del departamento central. Sábese, sin embargo, que los rebeldes han establecido su cuartel general en Manicaragua.

Siguen los arrestos de personas sospechosas, contándose entre ellas algunos americanos y otros extranjeros. Tomás Terry, que es el comerciante más rico de la isla, fué también preso; pero luego se le puso en libertad, y se dice que ha ofrecido al general Dulce todo cuanto posee para ayudar al Gobierno a que sofoque la revolución.

Los cubanos puentes siguen emigrando de la isla en gran número.

Parte de los insurrectos del distrito de Cienfuegos se dirigen hacia Jagüey Grande, en el de Colon.

HABANA, 15.—La ciudad de Trinidad ha sido declarada en estado de sitio.

En Manicaragua ha habido un encuentro entre las tropas y los revolucionarios. Los partes oficiales dicen que las primeras quedaron victoriosas; pero no dan cuenta de las pérdidas que hubo por ambas partes.

IDEM 15, por la vía de Lake City (Florida).—Despacho especial de *El Herald*.—Con arreglo al nuevo decreto relativo a la propagación de noticias alarmantes, vuestro corresponsal correría gran peligro de ir a la cárcel si dijese algo favorable a la insurrección; sin embargo, procuraré hacer lo mejor que pueda en vista de las circunstancias.

Hoy ha llegado un vapor de Cádiz con 1,000 soldados.

Un telegrama oficial de Villacorta dice que la columna de artillería de la Habana ha derrotado en Manicaragua a 2,000 insurrectos, causándoles 43 muertos.

El sábado se celebró una reunión de propietarios con objeto de concertar los medios de allegar fondos.

El ayuntamiento ha promulgado un decreto suplementario al que establece los consejos de guerra. En él se define la deslealtad como sigue: alta traición, rebelión, insurrección, conspiración, abrigar rebeldes y criminales, comunicación con el enemigo, coacción de jornaleros, liga de trabajadores, gritos sediciosos, propagar noticias alarmantes, manifestaciones públicas, alegorías políticas, y todo cuanto propenda a alterar la paz y el orden.»

CORREO DE HOY.

La sesión de la Cámara de los Comunes del 4.º de Marzo estuvo extraordinariamente animada. Todas las salas y galerías estaban llenas de gente, y a la entrada del Sr. Gladstone fué recibido con grandes aplausos. El ministerio pidió que se leyeran las leyes relativas a la Iglesia de Irlanda, al colegio de Maynooth, y la primera resolución de la Cámara sobre este asunto, y en seguida pronunció un largo discurso que aún no conocemos por completo, exponiendo todo su plan sobre la supresión de la Iglesia oficial.

Después de hablar tres horas y media el señor Gladstone, pidió formalmente autorización para presentar el *bill*, y se sentó recibiendo los aplausos y felicitaciones del público.

El Sr. Disraeli se limitó a hacer algunas indicaciones, diciendo que cuando se discutiera la cuestión, se opondrá con todas sus fuerzas a la adopción del *bill* propuesto por Gladstone.

La Cámara concedió autorización para que se presentase la proposición, que se leyó por primera vez, fijándose para su segunda lectura el día 18.

El emperador Napoleon ha mandado que los funerales de los Sres. Lamartine y Troplong se hagan a cuenta del Tesoro público.

La suscripción para elevar un monumento a Lamartine aumenta considerablemente en Francia.

El cadáver de Lamartine ha sido trasladado a Macon, para ser enterrado en Saint-Pont; allí únicamente se celebrarán sus funerales, por haber prohibido el poeta en su testamento que se hagan en París.

Los católicos prusianos están firmando multitud de exposiciones, pidiendo que las escuelas tengan un carácter exclusivamente religioso, y sean católicas o protestantes.

La municipalidad de Posen ha convertido las escuelas de ambas religiones, en escuelas mixtas o irreligiosas; hecho que ha ocasionado una enérgica reclamación del Arzobispo de Posen.

El Sr. Münter, ministro de Cultos y de Instrucción pública, ha apoyado la petición de los católicos, diciendo que no consentirá que se establezcan escuelas sin carácter religioso.

Dice *El Avisador Malagueño*:

«Tenemos entendido que una comisión de la sociedad de este título (Juventud republicana) se presentó antes de anoche al ayuntamiento para que este accediera a las cuatro proposiciones siguientes, que fueron formuladas por aquella: abolición de quintas, y que en su virtud la municipalidad no procediera a los trabajos preparatorios del próximo sorteo; establecimiento del matrimonio civil; organización de los voluntarios de la libertad, y que se procediera a practicar por el municipio una información sobre los sucesos de los días 31 de Diciembre y 1.º de Enero últimos.»

¡Deliciosa anarquía!

Llamamos especialmente la atención de nuestros lectores hacia la siguiente carta de Burgos que publica *El Comercio* de Cádiz, en la que se manifiesta qué clase de persona fué la que aparece como principal reo de la causa formada con motivo del asesinato del gobernador de Burgos; dándose un solemne mentís a los que ayer en el atentado de Burgos, y hoy en el de Barcelona, quieren ver la mano oculta del clero y de los llamados reaccionarios, para calumniarlos. Dice así la carta:

«Burgos, 28 de Febrero.—Los tribunales militares van terminando aquí los procesos instruidos con motivo del asesinato del gobernador que fué de esta provincia Sr. Gutiérrez de Castro. Grande empeño ha habido en descubrir algo que pudiera complicar en aquel triste suceso al partido reaccionario; pero todo ha sido inútil. La verdad se desfigura en los periódicos y en los muchos populacheros, pero en los procedimientos judiciales no sucede lo mismo. De un modo o de otro se abre paso y hay que hacer justicia a quien la tiene.

Es falso lo que se ha dicho de haber sido presos

individuos de las conferencias de San Vicente de Paul, y hoy puedo decir a Vd. que uno de los reos a quien el consejo ha impuesto la pena capital y que se llama por apodo el *Oscorro*, es persona de malos antecedentes y uno de los primeros que con el pronunciamiento de Setiembre levantó los rails en la estación del ferrocarril para que no pasase el general Calonge que con la división de su mando venía de Valladolid.

Esto le probará a Vd. cuán falso es lo que se ha dicho con motivo del asesinato del gobernador, y la intención malévola que ha habido en las mil versiones calumniosas que se han hecho circular por los hombres de la situación.

ULTIMA HORA.

CORTES.

Abrióse la sesión a las dos y cuarto bajo la presidencia del Sr. Cantero; aprobada el acta de la anterior, se levantó el Sr. Castelar a preguntar al Gobierno si le pagaba por el Tesoro alguna pensión a los infantes de Montpensier.

El señor ministro de Hacienda contestó que no. Así mismo el Sr. Serrallana preguntó si se pagaba a los ayudantes del duque; a lo que contestó el señor ministro de la Guerra que mañana podría satisfacer la pregunta de S. S.

El Sr. Orense presentó y apoyó después una proposición pidiendo el desestanco de la sal, citando en su apoyo las potencias de Inglaterra, Bélgica y Prusia donde están desestancados; y continuando después apoyándose en que así era la voluntad de todo el país, como se vio en los primeros días de la revolución, que todas las juntas revolucionarias proclamaron el desestanco.

Hizo una reseña de los grandes gastos que hace la nación con pagar 64,000 empleados activos, 54,000 pasivos y 100,000 y tantos hombres de ejército.

Notó después que en tiempo de Fernando VII solo se pagaban 600 millones, y hoy 2,000 y no hay bastante.

Concluyó rogando al Congreso tomara en cuenta su proposición, por las ventajas que trae al país desestancando la sal y tabaco, y disminuyendo el enjambre de empleados que tanto cuesta a la nación.

Le contestó el Sr. Figuerola, empezando por rogar al Congreso tomase en consideración la proposición del Sr. Orense, pero que pasara a la comisión de presupuestos. Citó el señor ministro la república suiza y otros países donde no existe el desestanco. Dijo que el Gobierno pensaba introducir todas las economías posibles, aunque tal vez su sistema no fuera capaz de arreglarlo todo como el de los señores de la minoría.

El Sr. Orense rectificó brevemente. Lo mismo hizo el Sr. Figuerola.

Ocurrieron después dudas sobre si la proposición debía de pasar o no a la comisión de presupuestos, dando lugar a la lectura de varios artículos del reglamento, y a que los Sres. Orense y Figuerola volvieran a hablar, por haber dicho el primero que al llevar su proposición a la comisión de presupuestos era poco noble y franco el rechazarla.

Contestó el Sr. Figuerola, diciendo que la Hacienda está muy empeñada, que no se podía arreglar por más economías que se hagan, y que no desestancaba la sal y el tabaco, porque los particulares no habían dado el dinero que había pedido.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

PARIS, 4.—El Cuerpo legislativo ha adoptado el artículo primero del proyecto de ley concerniente a la villa de París.

Desmiente el «*Etendard*» el rumor de la enfermedad del Papa.

Una correspondencia de Madrid que publica el «*Constitutionnel*», dice que los señores Serrano, Prim y Rivero están unidos para sostener la candidatura del duque de Montpensier.

Asegura el «*Moniteur*» que el Gobierno francés insiste en Bruselas para la aprobación del tratado de los caminos de hierro belgas con una compañía francesa.

El Gobierno francés acudirá a medidas severas de aduanas en caso de no aceptación.

BERLIN, 4.—El discurso real de apertura del Reichstag es pacífico. Dice que el buen resultado de la Conferencia demuestra de nuevo el deseo sincero que anima a todas las potencias de tomar la paz bajo su protección, como un precioso bien común.

Debemos contar con confianza sobre la duración de la paz. Los Gobiernos extranjeros no tienen intención de turbarla, y no temen los esfuerzos impotentes de los enemigos del orden.

BERLIN, 4.—En una comida dada por el ministro de los Estados Unidos, M. de Bismark ha brindado por el general Grant.

M. Bancroft ha contestado con otro brindis a la Prusia, a la Confederación de la Alemania del Norte, a su conservación, a su consolidación que están garantizadas por el parentesco y las simpatías históricas; y ha asegurado a la Alemania la amistad americana.

WASHINGTON, 4 (por el cable).—El presidente Johnson ha publicado un manifiesto defendiendo su administración y diciendo que la probidad y la sinceridad solamente han sido las que han guiado su conducta.

Se ha reunido el nuevo Congreso.

M. Blair (republicano) ha sido elegido presidente de la Cámara de los representantes.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 30-50, 55 y 65; pequeños, 31-00; no publicado, 30-35; a plazo, fin cor. fir. 30-55, 35, 40 y 45; fin cor. vol. 30-50.

Inscripciones en el Gran libro al 3 por 100 id., publicado, 31-50, 30-60, 65 y 80.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 33-90 y 85.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 29-50, no publicado, 29-15 p.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 95-25 d.

Idem, id., de la segunda serie, publicado, 81-50, no publicado, 81-40 p.

Carpetas provisionales de bonos del Tesoro, publicado, 60-00 y 60-30, no publicado, 60-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 83-25 d.

Idem de 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs., id., 65-00.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el siguiente parte telegráfico, cuya gravedad, en lo tocante a Cuba, no es posible desconocer, dejando para otra ocasión el hacer las consideraciones que nos sugiere la desembozada actitud de los Estados Unidos respecto de España. Dice así:

«WASHINGTON, 3 (por el cable).—El Senado ha rehusado por 26 votos contra 22 de abrogar el bill de *Tenure Office*.

La Cámara de representantes ha rehusado adherirse a la modificación del Senado al bill de Hacienda del Sr. Schenk, que prohíbe el pago de los bonos antes de la fecha de su cumplimiento.

La Cámara de representantes ha pedido una conferencia con el Senado sobre este asunto.

La Cámara de representantes ha adoptado por unanimidad una resolución, expresando sus simpatías por los esfuerzos que hacen los españoles para restablecer la libertad, y su simpatía por la lucha que sostienen los cubanos para obtener su autonomía. Esta resolución autoriza al presidente de los Estados Unidos a reconocer la independencia de Cuba desde que un Gobierno de facto sea establecido.

Los republicanos han elegido al Sr. Blasi como candidato para la presidencia del próximo Congreso.

Ayer remitió a las Cortes por la presidencia del Consejo de ministros nota de los diputados empleados que dependen de dicho departamento, y según nuestros datos son: el subsecretario Sr. López Domínguez, D. Antonio de los Ríos Rosas, presidente del Consejo de Estado; los consejeros don Fernando Calderón Collantes, D. Eusebio Salazar y Mazarredo, D. Cristóbal Valera, D. Enrique O'Donnell y D. Constantino Ardanaz, y el vicepresidente de la Junta de estadística, D. José Emilio de Santos.

La escuadra inglesa que se halla en Lisboa, ha sido reformada con cuatro navíos acorazados.

Ayer se presentó al señor presidente del poder ejecutivo, el contra-almirante D. Casto Mendez Núñez, a quien ha acompañado el ministro de Marina.

Hace notar un periódico el disgusto causado porque al menos no hubiera sido tomada en consideración la proposición sobre amnistía, lo cual no prejuzga la cuestión. Pero las mayorías, dice, son siempre intolerantes.

Parece que D. Salustiano Olózaga tardará aún en venir algunos días, en razón a haber tenido que demorar los baños por haber empeorado la erupción en la barba, que desde hace días le molesta.

A la hora de terminar ayer la sesión de Cortes, continuaba aun reunida la comisión constitucional.

Entre las noticias de la Isla de Cuba que publicó *El Cronista* de Nueva-York, hallamos las siguientes:

«HABANA 13.—El general Dulce ha expedido una proclama importante. Dice que habiéndose negado hasta ahora los insurgentes a aceptar la amnistía concedida a todos ellos, y que otros están tomando parte en la insurrección, queda revocada la primitiva proclama. Suspendese, asimismo, la libertad de la prensa y se restablece la censura. Se prohíbe la impresión y distribución de periódicos sin permiso de las autoridades. En lo sucesivo serán juzgados por los consejos de guerra todos los que infrinjan las leyes relativas a la prensa y los presos por causas políticas.

«HABANA 15.—El capitán general ha prohibido la formación de grupos en las calles, el uso de armas y el salir de la ciudad sin permiso.»

Con referencia a cartas de París anuncia anoche un periódico la llegada a aquella capital del señor conde de Chéste. En cambio ya debe hallarse en camino para su casa de Segovia el Sr. D. Manuel Bertran de Lis.

Por el *Diario de Avisos* se cita, llama y emplaza al teniente de la Guardia civil en situación de re-

emplazo D. José Pons, autor de unos artículos contra dicho cuerpo que *La Igualdad* publica. Hoy mismo inserta otro dicho periódico.

La proposición del Sr. Castejon, pidiendo la supresión de los consumos y del impuesto personal, dice así:

Artículo 1.º Queda definitivamente suprimida la contribución de consumos en todas sus formas. Art. 2.º Cesará inmediatamente el cobro del impuesto personal decretado por el gobierno provisional de la nación.

El proyecto de ley presentado por el Sr. Orense sobre incompatibilidad parlamentaria, dice así:

«Artículo único. Se declara incompatible el cargo de diputado con toda función pública retribuida.»

Los periódicos de Badajoz anuncian la llegada a aquella ciudad del coronel Velarde, ayudante del duque de Montpensier.

Por los periódicos de Puerto-Rico recibidos ayer, sabemos que circulaban para las elecciones de diputados a Cortes, los siguientes nombres:

«Por la circunscripción de la capital, Naguabo y Guayama:

Sres. D. José Ramón Fernández, licenciado don Manuel Valdés Linares.

Por la circunscripción de Arecibo y Aguadilla:

Sres. D. Pascasio Escoriza, licenciado D. Juan Antonio Hernández Arvizu y D. Luis Padial.

Por la circunscripción de Mayagüez y Ponce:

Sres. D. Francisco de P. Vazquez, licenciado, D. Ramón Becerra, licenciado, y D. Manuel Dávila.»

La proposición de ley sobre el desestanco de la sal y del tabaco, está concebida en los siguientes términos:

«Artículo 1.º Se declara libre el tráfico del tabaco y sal.

Art. 2.º Queda el Gobierno autorizado para fijar el derecho que debe pagar el tabaco en las aduanas de la frontera, y lo que deben pagar por subsidio industrial los traficantes en dichos ramos.

Art. 3.º Se venderán las salinas, fábricas y demás edificios que servían para el monopolio de ambos ramos.

Algunos de los prisioneros que se van haciendo en Cuba con motivo de la insurrección, serán deportados a Fernando Pó por orden del Gobierno.

Ayer se presentó en el ayuntamiento una proposición pidiendo que las Cortes nombraran un jurado para residenciar a doña Isabel de Borbon, y discutida, se acordó que no había lugar a deliberar.

Parece que la comisión de Constitución espera, para comenzar sus importantes tareas, a la llegada del Sr. D. Salustiano Olózaga y a que se restablezca de su indisposición el Sr. Ríos Rosas.

Según vemos anoche en *La Epoca*, ayer fueron los señores Rivero y Becerra a visitar al Sr. Ríos Rosas, que se halla indisputado, como saben nuestros lectores. Con este motivo se trató la cuestión de Constitución, y se asegura que mediaron satisfactorias aclaraciones.

La proposición de amnistía desechada ayer tarde en las Cortes estaba concebida en los siguientes términos:

«Se concede amplia y general amnistía a todos los españoles que se hallen procesados, presos o penados por delitos políticos cometidos desde el 30 de Setiembre de 1868 hasta el 1.º de Febrero del presente año.

Palacio del Congreso, 1.º de Marzo de 1869.—Emilio Castelar.—Joaquín Gil Berges.—E. Figueras.—José María Orense.—Luis Blanc.—J. Suñer y Capdevila.—Froilan Noguero.»

En menos de un mes van a salir cuatro correos para Cuba con motivo del envío de tropas. El día 10 saldrá de Cádiz el vapor *Puerto-Rico*

con 1,400 hombres, en expedición extraordinaria.

El 22 saldrá en expedición extraordinaria, también de Cádiz, el vapor *Antonio Lopez*, con 700 hombres.

El 24 saldrá de Barcelona el vapor *España*, con 1,000 voluntarios catalanes.

El 2 de abril saldrá de Cádiz otra expedición ordinaria que hará el vapor *Santander* con tropas. Las cuatro expediciones llevarán correspondencia pública y privada.

El material de guerra con que se ha dotado al regimiento de artillería de montaña de la isla de Cuba, se compone de 24 piezas, mitad lisas y mitad rayadas, con objeto de poder atender a todas las necesidades de la clase de guerra que puedan presentarse.

Con la segunda expedición que está para marchar a la isla de Cuba, se mandarán 2,000 sables y 500 tercetas, con destino a aquel ejército.

El señor ministro de Hacienda declaró ayer en las Cortes que en los nuevos presupuestos se suprimen la presidencia del Consejo de ministros y el ministerio de Ultramar.

Según vemos en un periódico, en el club republicano de Anton Martín se acordó anoche que se promoviera la firma de exposiciones contra el decreto publicado hace pocos días por el ministerio de la Guerra sobre reemplazos.

La comisión constitucional se ha ocupado ayer tarde de la consignación de los derechos individuales. Parece que la discusión ha sido muy animada.

Hoy a primera hora será apoyada la proposición del Sr. Blanco sobre abolición de quintas y matrículas de mar.

NOTICIAS GENERALES.

La expedición francesa al polo Norte, dirigida por Gustavo Lambert, saldrá de Francia en el buque el *Boreal* en el mes de mayo próximo, para ir al mismo polo. De los 500,000 francos que el Sr. Lambert pedía para los gastos de esta expedición, ha recaudado ya 400,000, y dentro de algunas semanas tendrá el resto. El *Boreal* se encuentra actualmente en el Havre. Es un buque de tres palos y 1,000 toneladas, perfectamente acondicionado para la expedición; su tripulación está dispuesta para preservar a la tripulación del frío, y la cala contendrá víveres y carbón para seis años. La expedición saldrá del Havre, donde habrá una gran fiesta con este motivo.

La guardia civil de la Roda, ha capturado a dos individuos, que según parece son los autores del robo de once mil duros perpetrado hace pocos días en la estación del ferro-carril de Ciudad-Real.

Según las últimas noticias de ayer, se habían perdido seis buques en el puerto de Tarragona, a consecuencia de la deshecha borrasca de anteañoche; pero aun no hay detalles ni el correo podrá traerlos hasta mañana o pasado.

Parece que anteayer se intentó perpetrar un robo en casa del banquero Sr. Soriano, que habita en la calle de Canizares. El robo debía perpetrarse por el alcantarillado, cuyos trabajos de excavación estaban muy adelantados; pero la ronda subterránea descubrió el escape y recogió las herramientas de que se habían valido para practicar.

Un horrible incendio declarado ayer mañana en la huerta de Valencia, redujo a cenizas mas de sesenta barracas. Las autoridades hicieron grandes esfuerzos para dominarlo, pero las pérdidas fueron de consideración.

En Ciempozuelos estalló un terrible incendio, que protegido por el viento, ha causado grandes destrozos.

Hasta el día de ayer se habían inscrito en el registro del gobierno civil, y recojido sus correspondientes cartillas, 1,800 criados de servicio.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eusebio y San Adrian, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Santos Victor y Victoriano mártires y Sta. Coleta, virgen.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Ntra. Señora de Atocha, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermón y reserva.

Continúan por la noche las Misas en San Antonio del Prado y en las Escuelas Pías de San Fernando, y al anochecer habrá sermón que predicará en San Ginés D. Gregorio Montes, en Italianos D. José Vallesoro, y en Ntra. Señora de Gracia D. Manuel Uribe, en esta iglesia se cantará el *Salm Miserere*.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia; ó la de Covadonga en San Luis.

Se reza de San Pedro Nolasco con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 3 del corriente, se declara cesante a su instancia a D. Felipe González Vallarino, magistrado de la Audiencia de Oviedo, promoviendo a dicha plaza a D. Antonio Varela y Ruiz, juez de primera instancia del distrito de la Audiencia de Valladolid.

Por decretos del ministerio de la Gobernación de 4 del corriente, se nombra vocal ordinario de la junta superior consultiva de Sanidad a D. Rafael Saura; y se conceden honores de jefe superior de administración civil a D. Bernardo Melendez Marquez y a D. Miguel Sanchez Pastor, regidores ambos que han sido del ayuntamiento de Málaga.

Por decreto del ministerio de Ultramar de 28 de Diciembre último, se nombra a D. José Patricio Clemente, jefe de negociado de segunda clase, contador de la sala de Indias del Tribunal de Cuentas del Reino; por otros de 16 de Febrero, se declara cesante a D. José Cedeville, director de administración local de las islas Filipinas, y se nombra para dicha plaza a D. Pedro Oracio, diputado provincial; por otro de 6 de Febrero último, se nombra a D. Rafael Perez para la plaza de jefe de administración de tercera clase, administrador de la aduana de Manila.

Por el ministerio de Hacienda, con fecha 4 del corriente, se decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Desde 1.º de Abril próximo el precio de la sal que se facilita por la Hacienda pública a los fomentadores de pesca y salazon, fabricantes de escabeches, salazoneros de carnes, ganaderos, fabricantes de conservas alimenticias de todas clases, de queso y mantequilla al estilo de Flandes, de productos químicos, de fundición de minerales, de barrilla y jabón, de cristal, vidrio, loza, losetas y mosaicos para pavimentos y de guano artificial, será para todos los rs. vn. por quintal tomándolo en los depósitos y alfolíes.

Art. 2.º Sobre el precio señalado en el artículo anterior, satisfarán 2 rs. más por quintal por gastos de misturación y adulteración la industria pecuaria, los fabricantes de productos químicos, los de fundición de minerales, los de barrilla y jabón, y los de cristal, vidrio, loza y losetas.

Art. 3.º La entrega de sal pura ó misturada a las industrias se verificará únicamente en los depósitos y alfolíes con estricta sujeción a lo que determinan las instrucciones vigentes.

Madrid cuatro de Marzo de mil ochocientos sesenta y nueve.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitros municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,300 a 4,600 escudos arroba, y de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Idem de cerdo, de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id.

Tocino afiejo, de 0,384 a 0,400 escudos libra.
Idem fresco, de 0,288 a 0,312 escudos libra.
Lomo, de 0,400 a 0,450 escudos libra.
Jamón, de 0,500 a 0,600 escudos libra.
Aceite, de 6 a 6,200 escudos arroba, y de 0,212 a 0,236 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,600 a 2,900 escudos fanega.
Trigo vendido, 1,181 fanegas.
Precio medio, 6,054 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia Madrid 4 de Marzo de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 4 de Marzo de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	709,15	6,2	3,2	N. O.	Nubes.
9 m.	708,69	8,8	5,4	O. N. O.	Idem.
12 d.	707,83	14,8	8,8	N. N. O.	Idem.
3 t.	707,50	17,2	10,4	N. O.	Idem.
6 t.	707,94	12,4	12,4	N. E.	Despeje.
9 n.	708,00	11,8	6,6	N. N. E.	Idem.

Temperatura máxima del aire, a la sombra, 18,0

Idem mínima de id., 4,6

Diferencia, 16,4

Temperatura máxima de la tierra, a cielo descubierto, 26,1

Idem mínima de id., 20,7

Diferencia, 6,4

Temperatura máxima al sol, a 4,47 metros de la tierra, 26,1

Idem id. dentro de una esfera de cristal, 46,8

Diferencia, 20,7

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros, 2,1

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 4 de Marzo de 1869.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 30-50 y 40; 32-00, 30-50, 31-00 y 30-70 pequeños; a plazo, 31-25, prima 40 c. fin cor. fir.; 30-40 fin cor. fir.; 30-55 y 45 fin cor. vol.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 29-10 y 29-05; a plazo, 29-45 y 10 fin cor. vol.; 29-10 fin cor. fir.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 95-25.

Idem idem, de la segunda serie, publicado, 81-50.

Carpas provisionales de Bonos del Tesoro, publicado, 61 00 y 60-50; no publicado, 60-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id. 83-25 d.

Idem del 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, id. 65-00.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., id. 61-00 d.

Idem del Canal de Lozoya, de 4,000 rs. 8 por 100 anual, id., par d.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,000 reales, publicado, 54-75 y 30.

Acciones del Banco de España, no publicado, 145-00 d.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-40.

París a 8 días vista, 5-15.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 3 de Marzo.—Consolidados, 92 3/4 a 7/8.

París, 3 de Marzo.—3 por 100, a 71-25.—4 1/2 por 100, a 103-75.—Fondos españoles: 3 por 100 interior, a 29.—Idem id. exterior, a 33 1/4.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PREDICACION POPULAR.

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR DE S. M. y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, se vende elegantemente encuadrada en rústica y con un magnífico retrato de su ilustre autor, a 40 rs., en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

ARTICULOS PARA IGLESIAS

Y SERVICIOS DE MESA, FONDA Y CAFÉ.

D. Leoncio Meneses, fabricante de objetos de metal blanco, platero y dorador de metales, calle de Izquierdo, núm. 6, (antes del Príncipe) recuerda a sus numerosos parroquianos como tiene un grandioso surtido de custodias, cálices con las copas de plata, patena y cucharita, copones, incensarios, relicarios, candeleros de altar, cruces parroquiales y de estandarte, lámparas, sacras, crismas, candeleros, candeleros, atriles, cetros, coronas para imágenes, y demás pertenencias al culto divino.

En servicios de mesa, fonda y café hay cafeteras, teteras, lecheras, azucareros, bandejas, palmaritas, candeleros, saleros, vinageras, servilletas, palillos, cucharitas, cucharillos, cucharones, escribanías y demás, como también verdaderos cubiertos de metal blanco garantizados, a 24 y 26 rs. uno, con la marca de Meneses.

Hay relojes de pared y sobremesa, bronceos, lámparas de presión y suspensiones de la marca J. S. idem para petróleo y demás.

En la misma casa se compra oro, plata y toda clase de metales, y de los mismos se fabrica toda clase de obras y composiciones a precios arreglados y convencionales.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se mandarán gratis a las personas que lo soliciten. (678)

EL MISTERIO Y LA CIENCIA.

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX EN 1866. Véndese este folleto de 156 páginas a 4 reales en Madrid y 5 en provincias, en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo y 50.

OJOS

Recordar os a los médicos los servicios que la *Pomad anti-oftálmica* de la VIUDA FARNER presta en todas las afecciones de los ojos y de las pupilas: un siglo de experiencias favorables prueba su eficacia en las oftalmías crónicas, purulentas (materiosas), sobre todo en la oftalmía militar. (Informe de la escuela medicinal de París de 30 de Junio de 1807).—Decreto imperial. Carácter exterior: que debe exigirse: El bote, cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta más arriba, y sobre el todo de las letras V. F. con prospectos detallados, Depósito, Francia: para las ventas por mayor, Philippe Theulier, farmacéutico a Thiviers (Bordogne).

Depósitos en Madrid: Borrrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7, 9; Moreno Miquel, Arenal, 6; Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, 15, y Escolar, plazuela del Angel, 7, provincias, en las principales farmacias.

CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación a hombre.—II: La economía anticristiana con relación a la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación a la economía.
Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

CONFERENCIAS 1856

Materias de que tratan.—Conferencia I: El naturalismo ante el orden sobrenatural.—II: El positivismo contemporáneo y la metafísica.—III: La negación atea ante la ciencia.—IV: La negación materialista ante la psicología y la moral.—V: La negación positivista, juzgada respecto de la ciencia.—VI: La negación escéptica, destrucción de la razón y de la ciencia.
Estas conferencias forman un folleto de 453 páginas y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40.

EL CATOLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes. Regala a los suscriptores un *Compendio de Historia eclesiástica*. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 25, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los corresponsales de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjero, 100 rs. al año.

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR D. MANUEL TROYANO Y RISCO.

Esta preciosa novela de 165 páginas, es-rita expresamente para *El Pensamiento Español* y publicada con acefal general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pío IX para los gastos que le ocasiona la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administración de *EL PENSAMIENTO*, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

OBRA COMPLETA DE RUBRICAS.

Exposición de las sagradas ceremonias de la misa privada, solemne y pontifical, oficios de Semana Santa, principales fiestas del